

andalalán

Periódico semanal aragonés — N.º 245 — 23 al 29 de noviembre de 1979 — 40 ptas.



20-N

Por Manuel
Tuñón de
Lara

(En contraportada)



Constantes
en el cine de
Luis Buñuel

(En página 11)

Cada vez, más paro



Cuando termine 1979, el número de aragoneses sin trabajo será casi el doble que el año pasado. Un problema ya muy agudo que, además, se agrava cada día que pasa. La lista de empresas que hacen cola ante las delegaciones de Trabajo de Huesca, Teruel y Zaragoza para que les aprueben expedientes de crisis, es como para echarse a temblar.

(Informe en páginas centrales)

Condenamos rotundamente el secuestro de Javier Rupérez. Pero no nos unimos alegremente al secuestro de su secuestro.

El mismo día que un comando de ETA (político-militar) secuestró al diputado de UCD, toda la maquinaria ideológica del sistema, y buena parte de quienes no tendrían por qué engrasarla, se dispuso a secuestrar el secuestro en su exclusivo beneficio. Puesto que la vida de un diputado, de un hombre, estaba en peligro, todo lo demás ya no tendría importancia, sólo era ya condenable el secuestro insolente de estos etarras que querían parecer los chicos buenos del terrorismo. Cuando, precisamente porque peligra la vida de un diputado, de un hombre, es más urgente que nunca hilar fino.

Y quizá sea la más refinada forma de aprovechar un secuestro, tratar de llevar a la mente de todos los españoles a través de los medios de comunicación masiva —debidamente secuestrados por el sistema— que el único secuestro posible es el físico, el que se realiza desde sectores marginales de la sociedad con-

Secuestrar un secuestro

tra el Estado, el que nunca podría estar bendecido por la legalidad. En estos días, los esfuerzos del sistema van dirigidos a demostrar que los únicos que secuestran son los terroristas, sin duda para ocultar más aceptablemente los otros secuestros que cotidianamente practica el poder, la forma más acabada de dominio de las clases dominantes.

Porque junto al secuestro de Javier Rupérez, y no menos condenables, se producen diariamente multitud de secuestros que casi nadie denuncia. Y en primer lugar el secuestro de la razón: cuando una parte de la sociedad discute la legitimidad de hechos que involucran al Gobierno, como ha sido la denuncia de graves torturas en el País Vasco, aquél secuestra la verdad y se la adjudica. Los mismos cuerpos y personas acusados de las sevicias son considerados oficialmente por el poder como los mejores jueces para esclarecer la ver-

dad. Y la historia debe concluir cuando un portavoz autorizado del poder arroja contra las cuerdas a los enanos que se atreven a levantar sospechas y les indica a los jueces qué se debe hacer con esa calaña.

Al día siguiente del secuestro de Javier Rupérez, el Gobierno se consideró plenamente legitimado para otra forma de secuestro: redadas indiscriminadas llevaron a comisarias donde nadie tortura, como se sabe, a decenas de militantes de partidos radicales del nacionalismo vasco. Secuestra también el Gobierno el derecho a emplear la violencia y golpea a través de sus fuerzas de choque a quienes protestan por la muerte de un concejal de Herri Batasuna, cuyo recuerdo ha vuelto a ser secuestrado mediante el silencio más completo en los medios de difusión que tiene secuestrados el Gobierno.

Mientras Javier Rupérez sufre la an-

gustia de su prisión en manos de ETA (p-m), la voz y las esperanzas de millones de trabajadores españoles son de nuevo secuestradas por quienes brindan a una minoría, los grandes empresarios, el trabajo y las ataduras de la gran mayoría. Y pocos denuncian el secuestro llamado Estatuto del Trabajador. Como casi nadie denuncia el secuestro de la democracia y de su futuro, perpetrado en la Plaza de Oriente por quienes gozan de plena libertad para odiarla y para organizarse hasta que consigan matarla. Porque nadie prohíbe los homenajes a un dictador que durante cuarenta años tuvo secuestrada nuestra libertad. Y es que aquí, para TVE, para el Gobierno, para el Papa, para las primeras páginas de demasiados periódicos, el único secuestro que se ha producido es el de Javier Rupérez.

Nuestro más vivo deseo, y nuestra exigencia, es que el secuestro del diputado de UCD acabe bien. ¿Qué quiere decir esto? Significa que Javier Rupérez pueda volver a su casa y al Parlamento. Pero significa también que los otros secuestros terminen.

Pinsoro y el polígono de Bardenas

Nuestro pueblo se encuentra a escasos kilómetros del polígono de tiro de las Bardenas. Desde hace años venimos padeciendo las molestias que los aviones nos causan. Pero, últimamente, éstas han ido en aumento.

En el número 231 de ANDALAN se recogían unas declaraciones del general Timón de Lara en las que se decía que los aparatos tienen la obligación de volar a más de 5.000 pies (unos 1.700 m.). Nosotros podemos asegurar que, en este caso, los pilotos incumplen sus obligaciones a diario. Pasan a una altura incomprensiblemente peligrosa por el pueblo y sus alrededores. La torre de nuestro pueblo tiene unos 25 m. de altura; no creemos que los

aviones sobrepasen al volar en muchas ocasiones dos veces la altura de la torre. El ruido que producen al pasar es ensordecedor. Desde abajo se pueden apreciar los mínimos detalles de los aparatos.

En el número 223 de ANDALAN aparecía la noticia de que, ante una interpelación del diputado Santiago Marraco, el ministro Rodríguez Sahagún se comprometía a enviar urgentemente información sobre las normas de seguridad a los ayuntamientos de la comarca, para que las conocieran los



ciudadanos y pudieran reclamar.

Por eso, desde estas páginas, mandamos nuestra protesta por estos hechos que tenemos que sufrir a diario. Aparte de los peligros que el campo de tiro entraña, pues son muchos los lugares de nuestros campos donde se han encontrado proyectiles perdidos, tenemos que decir que no nos gusta ver a los yanquis entrenando en nuestra tierra.

Unos jóvenes
(Pinsoro)

Hubo unanimidad

El pasado día 12, y tal como se informaba en el número anterior de ANDALAN, el Pleno de la DGA decidía dar un nuevo paso adelante en el proceso autonómico y se acordaba la autoconvocatoria de la Asamblea de Parlamentarios para el próximo 17 de diciembre, y previamente, el día 10, la convocatoria de una reunión de todos los partidos con representación municipal en Aragón con objeto de que se pudiera suscribir un pacto autonómico que englobara el mayor número posible de fuerzas políticas. Se desarrollaban así dos acuerdos anteriores que se hicieron públicos en su día, en el preciso momento en que una vez transcurrido la mitad del periodo de seis meses para que se manifestaran los ayuntamientos aragoneses, parecía oportuno dar el siguiente paso adelante.

En cambio, en el artículo firmado por V. Pérez había una omisión —la del PTA como partido con representación municipal y que por tanto será convocado a la reunión del día 10— y un error: afirmar que mientras los consejeros socialistas éramos partidarios de que a esta reunión se invitara a otras fuerzas políticas y personalidades independientes, UCD impuso un criterio más restrictivo. No fue así y creo que es necesario aclararlo, ya que hubo acuerdo unánime en invitar a esta primera reunión a los partidos que al menos hubieran obtenido alguna concejalía en las elecciones municipales, sin perjuicio de que en esta primera reunión se acordara ampliar esta invitación a otras fuerzas, y de que tanto en la elaboración del primer borrador del Estatuto como en los pasos posteriores que habrán de darse, se arbitren los mecanismos más idóneos para incorporar a este proceso tanto a independientes como a las restantes fuerzas sociales aragonesas, sin cuyo apoyo será prácticamente imposible superar las barreras que van a interponerse a la hora de alcanzar la autonomía plena de Aragón.

José Antonio Biescas
(Consejero socialista de la DGA)

Ayuntamiento ¿socialista?

Acabo de leer lo relativo a los nuevos billetes de autobuses urbanos para pensionistas y, francamente, no sé qué pensar de quien ha tenido tan «genial» idea representando, es un



decir, a la clase trabajadora. Ya se ve, porque está muy claro, que cada uno sólo piensa en alcanzar un puesto representativo, sea como sea, para ponerse un sueldo fijo, corregido y aumentado, y a vivir; y a sus progenitores que los parta un rayo.

Si fuesen verdaderamente socialistas desde el alcalde hasta el más mínimo concejal, no cabe la menor duda que no habrían dado lugar a una tan desacertada idea, que califica por igual desde el actual presidente y secretario general del PSOE renovado, hasta el último militante, ante la incompetencia de la que están dando fiel reflejo con sus actuaciones, cuando no de «consensos», si con aceptaciones que a nosotros —digo nuestros, no vuestros— antecesores, Pablo Iglesias, I. Prieto, F. Largo Caballero, F. de los Ríos, J. Besteiro, Trifón Gómez, etc., les habéis echado una mancha y estáis borrando de los anales de España la palabra socialismo, que con tanto ardor, fe y disciplina supimos defender en los tristes años 30 y durante la guerra civil, y aún después en el exilio y la clandestinidad.

¿Os habéis fijado los requisitos que se precisan para hacerse la tarjeta anual para 12 viajes? ¿Y si por enfermedad u otras causas no se puede hacer uso de los 12 viajes, para quién es el dinero sobrante?

Es lamentable cuanto está sucediendo con la actuación del PSOE(r). A los viejos se nos hace callar y se nos dan las cosas «resueltas». ¿Cómo?: sin derecho a oponernos con nuestras ideas y soluciones. Sólo se nos buscó para el voto, pero ¡voto a tal! que, si puedo, en las próximas elecciones os llevaremos a ejercer vuestra representatividad a una comunidad de «extractores de grava».

Julio Bosqued Cucalón
(PSOE-h)
(Zaragoza)

Carta abierta a Manuel Alvar

Remato de leer n'ò numero 243 d'ANDALAN que n'a zaguera Semana Cultural Balbastrense busté dizié testualmén: «No hay más lengua que el español, lo demás es aldeanismo o consigna».

No bi-estíe, pero prexino qu'antes d'ista demagoxica frase aberba lo ficazio de meter debán «n'Aragón», u cualcosa asinas, porque no creigo que dizise a frase referindose á toda España, pos si no, ¿qué l'iban á dizir os cataláns, os bascos u los gallegos (que seguntes a saputa «Real Academia de la Lengua Española» son os unicos que, en charrar a suya fabla bernacla, fablan «lengua», antiparti d'os catelláns)? Quiero creyer, ripito, qu'ixas parabras irban endrezadas t'Aragón.

Sin dembargo, chuzgo comenié fe-li unas acrarazións mui-to modestas (pos yo simplemén so un mayestro y, dende luogo, busté sape más que yo, que ta ixo ha estudiáu más):

a) Constituzionalmén l'español no ye fabla, pos a fabla ofizial d'España ye lo castellán (legalmén) y busté cuan charré lo fazié en castellán y no en español; allora yo me pregunto, si «no hay más lengua que el español», ¿por qué fablé en castellán? Pero isto ya custión de terminoloxía, ¿no li parixe?

b) Me pregunto también en qué charran —u escriben— os aragoneses que, por exemplo, en bellas manifestazións goyosas u de cualesquier atro señal leaban cartels con retulos como iste: «Encara que parlem catalá, som aragonesos».

c) U ixotros que, en plegar ta casa cansos d'o triballo, comentan con a muller u lo bizín cosas como istas: «Si ese plebiu cuan caleba, agora tenébanos o güerdio dica o peito».

Reyalmén, esconoixo qué quieré dizir esautamén con ixas parabras y quiero bi-saper qué busté s'endrezaba por o camín d'a terminoloxía luengüística te prebar fe-bos beyer que l'aragonés no tien la categoriya de fabla, que ye un dialeuto u, n'una escala de balguas, cualesquier atro nome más baxo. Pe-



ro, señor Alvar, ta l'aragonés que charra l'aragonés (u lo catalán) isto d'a terminoloxía luengüística no li se'n da cosa, porque ers se replécan, entr'ers mesmos, millor que con l'español (u castellán, que tamién ye custión de terminoloxía).

¡A, me s'olbidaba! Como beye yo no escribo n'español y, dende luogo no foy ni «aldeanismo» ni «consigna», aunque todo poderba estar, pos en zagueras, ye custión de terminoloxía; ¿no li parixe, señor Alvar?

Santiago Bal Palazios
(Rentería, Gupuzcoa)

Aclaración

En la página 7 del anterior número de ANDALAN, el artículo «El gobernador se lava las manos» terminaba con unas declaraciones erróneamente atribuidas a «un miembro del Ayuntamiento de Pedrola». Como el lector fácilmente podría deducir del contexto del artículo, se referían a declaraciones de un miembro del Ayuntamiento de Alcalá de Ebro.

Libros

LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

andalán

Edita Andalan S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrado, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



En torno al Estatuto de centros

Objetivo: cargarse la escuela pública

«Estamos ante una de las batallas políticas más importantes», dijo el ministro Otero Novas respecto a lo que se discute actualmente en la Comisión de Educación del Congreso. Estamos ante el Estatuto de centros no universitarios, proyecto preparado por el ministro Cavero antes de promulgarse la Constitución y asumido, con importantes enmiendas por parte de la mismísima UCD, por el equipo del actual Ministerio. «En materia de educación no es posible el pacto. Es hora de aclararnos y de aparecer ante el país como lo que somos.» (Los entrecuillados son siempre declaraciones de representantes del Ministerio sacadas de la prensa.)

«La ambigüedad que en este tema presenta la Constitución debe romperse ahora», continuó el ministro que «no he recibido ningún mensaje o presión de la Iglesia y, aunque soy católico, no defiendo en absoluto la enseñanza confesional católica». Veamos, veamos... El actual proyecto de UCD centra sus esfuerzos en un apoyo mayor hacia la enseñanza privada, introducir el ideario de centro, recortar derechos a profesores y padres, y reforzar los órganos de dirección.

Con la excusa de que «se trata de conseguir la escuela neutra pública para que los partidos o ideologías no se dediquen a la conquista de los centros», se introduce el Ideario de centro. Profesores, padres y alumnos deberán pasar la «selectividad» ideológica a la entrada y ser buenos chicos para aprobar la evaluación continua de pureza mental... Para el Ministerio de Educación (ME) hay que respetar la pluralidad de centros docentes, mientras para la izquierda se ha de conseguir un pluralismo dentro de los centros, eliminando el ideario; pluralismo

que «es imposible de concebir» según el ministro y que hoy de alguna manera existe ya, en la enseñanza estatal al menos.

Si alguien no está seguro todavía de este corsé doctrinal y de quién dicta el ideario, el equipo del ME dijo que «en la enseñanza estatal será el propio centro el que ofrecerá el ideario, al que los padres podrán adherirse. En la enseñanza privada son los padres los que deben hacerlo». ¿De qué manera los padres de familia van a proponer su ideario? el equipo respondió que «se estaba pidiendo demasiado al Estatuto...». Sin comentarios.

En el proyecto se trata también de privatizar definitivamente los centros públicos sufragados por todos, porque ya dijo el ministro que «vamos a establecer que los centros subvencionados por el Estado los vamos a convertir en fundaciones benéfico-docentes y de esta forma vamos a acabar con la empresa de la enseñanza». La subvención se pretende realizar a través del cheque o bono escolar a los padres, amparándose en la mal llamada «li-

bertad de enseñanza» o posibilidad de elegir un centro u otro. Esta será, sin duda, una dura batalla de toda la izquierda hacia una escuela pública, que deberá plantearse más arduamente cuando se discuta la Ley de financiación de la Enseñanza; volveremos sobre el tema.

Otra faceta importante es la limitación de derechos de padres, alumnos y profesores. Se ignora el derecho de asociación de los alumnos, se recorta el derecho de asociación de los padres de alumnos (y contra esto se han levantado las asociaciones aconfesionales de padres) supeditándolo a un reglamento posterior e, incluso, al propio ideario de centro. En una pedagogía activa que recoja las aportaciones en este campo, donde el niño sea eje y constructor de su propio aprendizaje, como propugnan todos los pedagogos y psicólogos actuales, estos proyectos son inconcebibles.

Respecto a los profesores, se limitan los derechos de reunión y la libertad de cátedra, porque, como dice Herrero de Miñón, ponente de UCD, «la libertad de cátedra, conveniente a nivel superior, no lo es tanto a nivel de enseñanza básica» y, aunque sea reconocida expresamente en la Constitución (Art. 20-C), «el profesor contratado por un centro docente limita necesariamente su libertad de expresión a través de la obligación de libertad, colaboración y no concurrencia con su empleador». ¡Y se queda tan ancho este señor!

El proyecto pretende reforzar los órganos de dirección, en una enmienda UCD a su propio proyecto. Una conquista conseguida por todos los enseñantes progresistas, como ha sido la elección democrática de directores, va a verse seriamente amenazada por el partido centrista; «no vamos a ceder en este tema» según palabras de García Pérez, ponente de UCD, quien cree que «lo primero, conocer a los profesores vocacionados para directores, necesidad de un buen currículum y aplicar lo que dice la Constitución, criterios de mérito, capacidad y publicidad». Ya saben, apúntese los que tengan vocación de directores. La medida es a todas luces regresiva, dando paso al enchufismo. Las enmiendas de la izquierda son claras y unánimes en este punto, dando un papel preponderante a los equipos docentes, traspasando el poder de decisión de los órganos unipersonales a los colegiados y exigiendo la elección de los órganos de gobierno por toda la comunidad escolar. Ampararse en el mal funcionamiento de algunas direcciones actuales para resucitar la figura del director puesto a dedo, a pesar de que «será un sistema público», dice mucho sobre la «democracia» que el partido del actual Gobierno quiere meter en la escuela.

También habrá que tener muy en cuenta la generalización de la enseñanza desde los cuatro años y la extensión de la obligatoriedad hasta los 16. Asimismo veremos cómo se es-

tructura el artículo 27-7 de la Constitución: «Los profesores, padres y, en su caso, los alumnos intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la Administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca». ¿Qué términos?, porque aquí subyace el concepto de escuela integrada, participativa, etc., que tenemos que defender.

Muchas más contradicciones-lagunas tiene este importante proyecto de ley, al que habrá que estar muy atento porque los temas indicados son decisivos para un modelo u otro de escuela, para poder caminar hacia esa escuela pública que muchos deseamos en este país, para evitar la consolidación de unas líneas que la hagan imposible en muchos años.

El panorama que se nos presenta a quienes nos dedicamos a la enseñanza, a los que pedimos la supresión de idearios, el control de las subvenciones, la participación de padres y alumnos, la dirección colegiada, la libertad dentro de la propia clase, el cambio de los programas acercándolos al entorno y a los intereses del chaval... es bien negro. Tendremos que dejar todo esto y hacer caso al documento entregado por el ministro Otero Novas a la prensa y que dice: «Son necesarios para la docencia un saber y un saber-hacer, que en gran medida es un saber-hacer con determinados saberes y para hacer saber». ¿Queda claro?

Jesús Jiménez Sánchez

La agonía del franquismo

(Viene de la página 16)

tas cincuenta mil personas de una ciudad de casi cuatro millones de habitantes. Todo va fallando, a Girón y a los suyos no les dejan hacer la teatral parada que proyectaban en el Valle, ni tomarle juramento a nadie. Y allí queda, bajo la losa de dos toneladas, en una fría tarde de noviembre, en el templo faraónico que su mitómana obsesión mandó construir, pero haciendo creer a sus colaboradores próximos que se enterraría en El Pardo (razón por la cual allí estaba la tumba de Carrero y estuvo de moda entre los altos dignatarios del régimen tener comprada su sepultura en El Pardo, como se podía tener la finca en la costa malagueña).

La dialéctica reforma/ruptura

Marchó Pinochet, que nunca debiera haber venido, y empezaron a llegar Jefes de Estado de Europa, y en la Iglesia de los Jerónimos, junto al Prado, cargada de tradiciones, el cardenal Tarancón significó muy bien que algo había cambiado en España, al pronunciar su

homilía ante Juan Carlos, coronado rey. Fue entonces cuando la sociedad española estuvo de nuevo en la encrucijada. ¿Continuismo o democratización?, ¿reforma o ruptura? Toda política es una correlación de fuerzas aplicada a cada coyuntura. En este caso las fuerzas del totalitarismo y de sus intereses creados no fueron lo bastante importantes para imponer el continuismo, pero tampoco los demócratas auténticos, los que lucharon decenios y decenios en las catacumbas fueron lo bastante fuertes para obtener una movilización que implicase la ruptura, y la resultante de ese complejo de fuerzas contradictorias en acción fue la reforma para abrir por transición el camino hacia la democracia. La historia, que aún es pronto para escribir, dirá cómo durante siete u ocho meses se enfrentaron continuismo y ruptura, autoritarismo y democracia. Valgan aquí los esquemas conocidos de burguesía monopolista y no monopolista, burguesía nacional, etc., etc. Había en realidad una forma de continuismo: primero, los miembros de los aparatos del Estado y del Movimiento, sus

familiares, sus retoños, etc. Segundo: los nuevos burgueses enriquecidos, la nueva burguesía, esa sociedad que podemos situar de una manera plástica en los chiringuitos de Marbella, Torremolinos, etc. Tercero: un sector de la gran burguesía financiera se oponía por un fenómeno de sobredeterminación, que le da una mentalidad de antiguo régimen. Es el caso de los Aguirre Gonzalo, Oriol, Fernández de la Mora y, en general, en los primeros tiempos, de todo el grupo Banesto, y que no llega a comprender que para dominar le hace falta hegemonía más coacción, y que no es posible seguir sólo con la segunda parte del binomio, es decir, con la coacción a secas. Pero otra inmensa parte de la gran burguesía comprendía mejor el problema. Sus propios intereses coincidían con la carta democrática: «el pararrayos antes de que venga la revolución», que ya lo dijo un gran aragonés, Joaquín Costa.

Hubo una prueba de fuerza por doquier y aquella semana de enero con Madrid en huelga... pero también Vitoria... y Montejurra. Actuaban las poli-

cias paralelas, tiraban sobre los manifestantes pistoleros que después se reunían en un centro de Servicios Especiales... Pero el movimiento era imparable, y hubo aquel primero de mayo. Me acuerdo de la Casa de Campo con miles y miles de manifestantes frente a los grises a caballo y con guerrilleros de Cristo Rey, pobres cobardones capaces de golpear a unas muchachas cuando éstas ya se encontraban solas bajo la mirada complaciente del oficial de la fuerza pública; pero pálidos de temor ante la masa de obreros.

En aquellos meses se fue improvisando día tras día la nueva legalidad, la de partidos y sindicatos, la de la prensa, que el gobierno Arias, continuista (el de «sí señor» que obedecía pero no cumplía), no reconocía, mientras aún existía una organización sindical y un Consejo Nacional del Movimiento, con sus grandes yugos y flechas en plena calle de Alcalá; pero Comisiones y UGT estaban en las fábricas y en las calles. El continuismo acabó por quebrarse y en la salida de la encrucijada de siete meses es de justicia destacar la ac-

ción positiva de la Corona y de su titular.

El camino ha sido lento y no está todo andado. Todavía hay sospechas terribles sobre lo que pueda tramarse a nivel de órganos intermedios (operativos) de los aparatos de Estado. Todavía el terrorismo se opone a la democracia de las masas. Y superponiéndose a esos problemas hay una burguesía que para conseguir su hegemonía prefiere ver dividida a la clase obrera y a sus aliados de un futuro bloque histórico. Pero de todas formas, qué lejos queda ya, qué anacrónico parece aquel amanecer de un veinte de noviembre.

M.T.L.



CERAMISTA
Carretera Nacional, 420
Km. 420
Teléfs: 8 y 62
CALACEITE (Teruel)

La salud y el saber médico

Semanas atrás han aparecido en algunos medios de comunicación, incluido ANDALAN, diversos artículos sobre la calidad de los médicos españoles comparándolos con los del resto del mundo; y entre ellos mismos según dónde hayan cursado sus estudios. Se les compara con arreglo a los resultados obtenidos en diversos exámenes nacionales e internacionales (MIR, Foreign), llegando a hacerse la comparación incluso materia por materia de los vigentes programas de las Facultades de Medicina. Se les juzga, pues, según el grado de conocimientos que poseen de los actuales programas de Licenciatura, cuando en realidad, y aun siendo importantes sus conocimientos, lo que nos debiera definir la calidad del médico y del sistema del que forma parte, es la capacidad de transformar los estados de salud de la colectividad y por ende de sus individuos. Pero esta capacidad es algo más que la aplicación individual de unos conocimientos.

La práctica sanitaria depende estrechamente de las instituciones y organizaciones sani-

tarias, estatales y privadas, en las que trabajan los médicos, de su política, de sus intereses, así como depende de la actitud y disposición del conjunto que forma el ser humano y su medio ambiente, permitiendo todo ello un tipo determinado de práctica, regida en última instancia por la concepción dominante que de la salud y sus estados tiene una formación social determinada. Por todo esto no se piense que el mero aumento cuantitativo de conocimientos profesionales dentro de los programas actualmente establecidos, mejorarán la práctica sanitaria. Para mejorarla habrá que atender no tanto a la cantidad como al tipo de conocimientos.

La concepción de salud dominante es una formación social determinada, sus nociones, sus conceptos, sus categorías, determinan el tipo de información que reproducen en particular las Facultades de Medicina. Esto influye sobremanera para que el contenido de la

enseñanza ayude a perpetuar el sistema de medicina presente que en el mundo occidental se caracteriza cada vez más por su crecimiento en el gasto y su ineficacia como consecuencia de las necesidades creadas por el proceso de acumulación de capital por una parte y las demandas de la clase trabajadora por otra.

De este modo se hace patente la necesidad de la modificación del contenido de los actuales programas de enseñanza como un paso en la mejora de la práctica sanitaria, modificación que para ser efectiva debe formar parte de una estrategia global—dentro y fuera del sector de la salud—de transformación de la formación social presente.

En la consideración del hecho vital, de los seres vivos, a lo largo de la historia de esta parcela del conocimiento, han aparecido dos tendencias que han terminado en la actualidad por contraponerse. Una de ellas ha considerado al individuo como un todo cuyas características surgen de algo más que la conjunción de sus elementos más sencillos, cuyas propiedades no son sólo resultado de la suma de sus partes. Esta tendencia no sólo estima una totalidad individual, sino que la integra en un sistema de orden superior, englobando a los seres vivos dentro de una vasta estructura que comprende toda la tierra y que relaciona su historia con la de lo viviente, con su evolución.

La otra considera al ser individual como un rompecabezas cuyas cualidades derivan de las propiedades de cada una de sus piezas, y estudiando éstas por separado es capaz de concluir sobre el conjunto. Se interesa por sus estructuras (órgano, tejido, célula, molécula) para justificar sus funciones; acepta para el estudio de sus partes métodos importados de otras ciencias (física, química), aísla las partes en un tubo de ensayo y varía las condiciones de experimentación para encontrar las variables que les influyen; esperan llegar a descomponer al todo en sus mínimos componentes bajo el ideal de exactitud y certeza de otras ciencias que conocen sobre otros aspectos de la realidad; se interesa por las causas inmediatas que provocan reacciones frente a lo que les rodea.

La confrontación de estas dos tendencias pone de manifiesto una diferencia de método, de lenguaje, de objetivos y justificación de lo viviente. Esta confrontación se ejerce en cualquier parcela de la ciencia que estudia de una u otra forma los seres vivos.

A lo largo de seis años de carrera de medicina, las materias impartidas en las Facultades han estado imbuidas del espíritu de la segunda tendencia, que se ha dado en llamar Tomista. Hemos abierto un ser humano y lo hemos destrozado en sus elementos (moléculas, células, órganos, aparatos), hemos visto cómo son y luego cómo funcionan y se coordinan con «normalidad», y después de saber qué es lo «normal», nos han enseñado cómo y cuándo dejan de ser normales,

e incluso a medir esta anomalía con sofisticadas máquinas. Hemos aprendido qué es un corazón enfermo, un riñón enfermo, un estómago enfermo... y cómo intentar repararlos.

Y esto, que ha perseguido reducir el hecho vital a los diversos «mecanismos de la organización vital», no es menos grave que arrancar al individuo tirando de una de sus partes supuestamente enferma de la colectividad biológica de la que forma parte, aislándolo de las influencias de su entorno, del que constituye junto con él un todo.

Nos han enseñado una medicina reparadora e individual y nos han hurtado la capacidad de evitar ciertas modificaciones de los estados de salud antes de que éstas se produzcan. Nos han inculcado la idea de una responsabilidad individual de la salud, exculpando así al sistema de sus responsabilidades aún en los escasos aspectos preventivos que tiene la enseñanza que recibimos. Pero hay que comprender que tan sólo en su relación, el viviente y su medio pueden ser llamados normales, nunca si se les considera por separado. Una variación biológica no deviene patológica más que en relación con un medio. Un medio que la actividad humana, trabajo y cultura, modifica constantemente. La creación de un medio adecuado es uno de los presupuestos básicos de la salud. La forma en que los hombres lo crean, produciendo indirectamente su vida material, es ya un modo determinado de la actividad humana, una manera de vivir, una cultura definida. Y en la producción social de su vida hay factores ajenos a la

voluntad humana: las relaciones sociales de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas de producción. De ahí que la idea de responsabilidad individual de la salud sea una falacia y aparezcan elementos políticos en el análisis de la salud.

Los programas de formación médica deben empezar a considerar estos aspectos, a dotar al profesional de instrumentos para la evaluación biológica y social de la salud y a dotarle de métodos de acción sanitaria tanto individuales como colectivos, inculcando que prevención, asistencia y promoción de la salud son caras de la misma moneda, cuyos objetivos no pasan sólo por la aplicación de técnicas clínicas y cuyo ámbito no es sólo el ser individual, sino el hombre en su conjunto y en su entorno, que podemos modificar en nuestro beneficio sin por ello alterar los balances ecológicos de los que depende en definitiva el estado de salud de la especie humana. Los programas de enseñanza deben recoger para esto materias tales como ciencias sociales y económicas, epidemiología, demografía, administración y planificación sanitaria, educación para la salud, higiene del medio..., todo aquello que permitiendo una acción sanitaria que creándole al hombre las mejores condiciones para su óptimo desarrollo, desmascare el papel que ha venido jugando la medicina como coartada de una sociedad injusta.

De brujo en la antigüedad a técnico imparcial en la actualidad, esperemos que el médico y el sistema sanitario se conviertan en agentes de una práctica cuyo objeto sea el hombre en su entorno; el hombre como ser biológico y social.

Armando Peruga Urrea

ródel y ródel ESDECO

La cadena de establecimientos más importante para el equipamiento del hogar



Pídanos presupuesto sin compromiso

ródel y ródel ESDECO

Las Fuentes
Salvador Mingujón, 16-18 Tel. 420500
Las Delicias
D. Pedro de Luna, 3 Tel. 338074
Oportunidades
Salvador Mingujón, 35 Tel. 424449
Muebles
Comp. de Caspe, 109-111 Tel. 421550

Prolongación León XIII, Residencial Paraíso
Teléfono 219614 - ZARAGOZA



Tarradellas, en Aragón

Visita protocolaria

Protocolo del más rancio estilo, que se inició con la obligada visita al Pilar (aunque los cronistas pudieron anotar allí «rupturas» como que sonaran aires catalanes en el interior del templo o que Tarradellas, Bolea y sus esposas, que no son capitanes generales ni jefes de Estado, subieran a besar la imagen de la Virgen) y siguió con banquetes, visitas y recepciones, que llenaron la agenda de la visita. Tan sólo en la rueda de prensa o en una informal tertulia de café con los directores de medios informativos se tocaron los temas que preocupan a los pueblos catalán y aragonés.

El cáncer vasco

Acompañado de un amplio séquito, entre el que se contaba una docena de periodistas barceloneses invitados a pensión completa por la Generalidad, Josep Tarradellas llegó el viernes 16 a Zaragoza, procedente de Pamplona, a donde había viajado por invitación de los presidentes de la Diputación y del Parlamento Foral, el ucedista Del Burgo y el socialista Arbolea, respectivamente. La primera parte del viaje del honorable no fue sobre rosas, precisamente, pues coincidió con las manifestaciones (duramente reprimidas) por la muerte de un concejal de Lacunza, miembro de Herri Batasuna, coalición abertzale que se oponía a la visita de Tarradellas a Pamplona, por entender que, implícitamente, suponía un apoyo a quienes se oponen a la integración de Navarra en Euskadi.

El tema vasco estaría muy frecuentemente en boca de Tarradellas durante sus días zaragozanos. «Hay mucho miedo», repetía una y otra vez, pero refiriéndose únicamente al miedo que inspiran las acciones terroristas de ETA o las actuaciones en la calle de Herri Batasuna porque, para el presidente de la Generalidad, los vascos no deberían tener miedo de las fuerzas de orden público. Se ratificó en su vieja y polémica afirmación de que el problema vasco «es un cáncer» a eliminar, para que el Estado se vea libre de uno de sus principales problemas, lo que es condición «sine qua non» para que las autonomías puedan fun-

En el anterior número de ANDALAN, en la sección Teatro, publicada en las páginas de «Artes Liberales», se atribuía por error (no imputado al autor del artículo) a la obra «Don Juan Tenorio», la fotografía que acompañaba dicho artículo, cuando en realidad correspondía a otro montaje anterior del mismo grupo «Grifo».



el rincón del tión

■ La Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón padece ciertas dificultades económicas. En estos momentos, la UAGA tiene pendientes de cobro recibos atrasados de sus socios por valor de 2.900.000 pesetas.

■ José Antonio Labordeta cobró solamente 5.000 pesetas por escribir el pregón de las Fiestas del Pilar, en lu-

gar de las 10.000 acostumbradas. Las otras 5.000 se dedicarán a pagar al autor del pregón rechazado. De todas fomas el dinero no salió del Ayuntamiento, pues el cantautor poeta tuvo que pagar mil duros en impuestos de miradores y circulación.

■ Siguiendo con su costumbre de promocionar las cosas de Aragón, la Caja de

Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja ha decidido regalar a sus clientes, con motivo del próximo día del libro..., las Memorias de Kissinger.

■ En uno de sus discursos pronunciado en Zaragoza con motivo de su reciente visita, Josep Tarradellas, presidente de la Generalidad de Cataluña, dio la bienvenida al pueblo de Ara-

gón. Sabíamos que el honorable se considera centro de muchas cosas, pero, la verdad, no pensábamos que llegara a tanto.

■ En los últimos días han comenzado a llegar a la Universidad de Zaragoza solicitudes de profesores germanoparlantes, para atender a los hijos de los primeros ejecutivos de General Motors venidos a Zaragoza.



Jacinto Ramos

Durante tres jornadas completas Josep Tarradellas —ese «pobre exiliado» convertido en «la primera autoridad civil de Cataluña», como él gusta en definirse— ha protagonizado buena parte de la actualidad aragonesa, para mayor brillo propio y de su colega aragonés Juan Antonio Bolea. Hombre dinámico y político astuto, y eso que ya ha doblado

el cabo de los ochenta, atrajo la atención de sus interlocutores indígenas, muy poco acostumbrados a tratar con hombres públicos de su talla. Esta y un comunicado conjunto lleno de términos generales y declaraciones de buenas intenciones, son las únicas conclusiones de una visita que ha estado presidida en todo momento por el protocolo.

En esto último pueden ser muchos los que coincidan con Tarradellas, pero quizá no sean tantos a la hora de elegir el procedimiento para extirparlo y que, en su opinión, no es otro que el de la cirugía.

Autonomía, sólo para algunos

Los aragoneses con complejo de inferioridad deberán quedar agradecidos de que el honorable haya afirmado, en el comunicado conjunto con Bolea, «...el derecho de Aragón... a desarrollar su plena autonomía». Pero quienes pensamos que la organización autonómica del Estado es una profundización en la democracia, y una forma más racional y eficaz de administrar los asuntos públicos, no terminamos de entender las objeciones de Tarradellas, públicamente com-

partidas por Bolea, a que asturianos, castellanos, murcianos, extremeños y aun gallegos o andaluces alcancen también la autonomía para sus regiones.

Detrás de todos los actos del protocolario programa, se ocultaba siempre un tema: el agua. El proyecto de «minitransvase» Tortosa-Tarragona desvelado por ANDALAN sólo unas horas antes de que el presidente catalán llegara a Zaragoza, revoloteaba como un fantasma siempre eludido por el visitante: «Que conste que no soy yo, que son ustedes los que sacan el tema del agua...». Un tema que, en su opinión, no es problemático porque Cataluña no necesita ahora el agua del Ebro. Los caudales para el citado «mini-transvase» se obtendrían al eliminar las actuales pérdidas del canal de la margen izquierda del Delta, que va a ser revestido de hor-

migón; por otra parte se han localizado nuevos acuíferos subterráneos y, si hace falta —eso dijo—, se traerá agua en grandes



Jacinto Ramos

Banquetes, visitas y recepciones llenaron la agenda de la visita.

barcos desde Algeciras. «Con dinero no hay problema», afirmó.

Un dinero que en Aragón no existe para transformar en regadío nuestros secanos. O que, si existe, no se puede o no se quiere utilizar. Esta es la causa de que aquí no utilicemos actualmente al agua del Ebro, cosa que el honorable no cesó de repetir en cuantas ocasiones se le presentaron. El plan de Juan Antonio Bolea de crear una comisión mixta Diputación General de Aragón-Ministerio de Obras Públicas-Ministerio de Agricultura para redactar un plan de aprovechamiento de la cuenca, mereció la ironía del presidente catalán, que apostilló con un simple «si actúan así, lo tienen todo perdido», la extensa y optimista explicación de su colega aragonés.

El pacto del Ebro

Para Tarradellas —y puede que en esto no le falte la razón— sólo será viable un plan del Ebro pactado, a iniciativa aragonesa, por Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña que, unidas, podrán arrancar muchas más cosas que separadas, de una Administración central que, señaló, siempre actúa igual, esté bajo la Monarquía, la República, la Dictadura o como ahora mismo.

De todas formas, no debe exagerarse la importancia de esta visita de Tarradellas, cuando tiene ya contados sus días al frente del organismo preautonómico de la región vecina. En cuanto se celebren las elecciones al Parlamento Catalán, un nuevo «presidente» accederá al palau de la plaza de Sant Jaume, esta vez elegido por el pueblo y no designado por Suárez. A no ser que el ochentón y conservador político decida intentar su continuidad en el mando, hipótesis que no puede descartarse alegremente y que podría explicar, por ejemplo, el despliegue efectuado en su visita a Aragón.

L. G. P.

Eléctricas Reunidas

Cada vez menos, en manos aragonesas

Desde que ANDALAN levantara el tema en marzo de 1978, la polémica en torno a la posible venta de la mayor empresa aragonesa —Eléctricas Reunidas de Zaragoza, S. A. (ERZ)— a Iberduero y Fecsa, no ha cesado en ningún momento. Pero en los últimos meses se ha reactivado: el alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda, ha intercambiado correspondencia sobre el tema con Luis Coronel de Palma, presidente del Consejo de Administración. Pero lo que ha reforzado más los temores ha sido el reciente nombramiento como director general de ERZ de un ejecutivo procedente de Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A.

A la primera carta de Sáinz de Varanda, Luis Coronel de Palma contestó descartando que hubiera habido grandes cambios en la propiedad de las acciones de la empresa. Según el presidente del Consejo de Administración, el movimiento de acciones sólo había alcanzado el 1,66 % durante los ocho primeros meses del año.

En una segunda respuesta, del mes de noviembre, desmentía que algún banco regional hubiera vendido su paquete de acciones a Iberduero y a Fecsa, saliendo al paso del rumor de que el Banco Zaragozano se había desprendido de

su participación. En la misma misiva, Coronel de Palma informaba al alcalde de Zaragoza que su empresa ya no participaba en la central nuclear de Trillo (Guadalajara), de la que habían previsto aportar el 20 % del capital. De esta manera —continuaba la carta— recuperaban todas sus inversiones allí, aun cuando ya habían solicitado un préstamo de cuarenta millones a un banco alemán. Otros rumores apuntaban a que Electra del Viesgo (Asturias) habría vendido un buen paquete de acciones que tenía en ERZ.

El nuevo director general,

José Zaforteza, que tomó posesión de su cargo el pasado día 12, no ha descartado a ANDALAN la posibilidad de que, en el futuro, Iberduero y Fecsa puedan hacerse con la propiedad de ERZ, que ahora se reparte entre más de 20.000 pequeños accionistas. Según el señor Zaforteza, dada la baja que ha experimentado la cotización de las acciones de la compañía eléctrica, cualquier empresa podría adquirir hoy la empresa aragonesa, cuyo capital social asciende a 4.000 millones de pesetas. Fecsa e Iberduero, con el 20 % de este capital, tienen ya el control de la empresa en la práctica.

Según todos los indicios, José Zaforteza es la persona elegida para dinamizar el estancado mercado de ERZ en Aragón. «He venido como profesional; se pensó que sería mejor alguien de fuera, porque traería ideas nuevas», señaló a ANDALAN el recién nombrado director general, que se manifestó sorprendido por los recelos que había despertado su llegada: «También en Barcelona tengo amigos zaragozanos que son directores generales.

No comprendo esa idea de que, con la autonomía, no pueda venir gente de fuera».

Su cargo anterior, jefe del Departamento de Distribución Comercial de Fecsa, le ha mantenido en permanente contacto con los consumidores. «Vengo a dar la mejor imagen y el mejor servicio eléctrico posible, y a cuidar las buenas relaciones laborales con los trabajadores», comentó.

ERZ se pasa al gas

Hace tan sólo unas semanas ERZ ha firmado un contrato con la Empresa Nacional del Gas (Enagas) para distribuir en Zaragoza el gas natural, que llegará a través del gasoducto que se está construyendo entre Barcelona y Bilbao. Según el señor Zaforteza, se suministrará gas natural a los sectores periféricos y aire metanado al casco viejo de Zaragoza. De todas formas, el Ayuntamiento no ha autorizado la distribución de este último, hasta tanto las tuberías reúnan las suficientes condiciones de seguridad, ya que el aire metanado, por tener mayor humedad y

mayor presión que el gas-ciudad actual, puede provocar peligrosas fugas en una zona en la que ya son habituales.

Eléctricas Reunidas produjo, durante 1978, sólo un 25 % de la energía que distribuyó (656.500.000 kw/h); más de 1.500 millones de kw/h los tuvo que comprar a otras empresas eléctricas. El crecimiento de su mercado fue escaso: el 2,92 %. Tuvo que realizar una emisión de obligaciones por valor de 1.500 millones, y pagó en concepto de intereses 322 millones de pesetas. Las acciones sólo se cotizan a 1/3 en la Bolsa, pese a que tienen una desgravación fiscal del 15 %. José Zaforteza aseguró a ANDALAN que, hoy, nadie quiere ser accionista de Eléctricas Reunidas, una empresa que obtuvo más de 300 millones de beneficio líquido en el pasado ejercicio. Y que podría intentar su relanzamiento con la distribución masiva de gas natural y aire metanado a la ciudad de Zaragoza, pero cuyas decisiones se toman cada vez más lejos de la capital aragonesa.

Plácido Díez



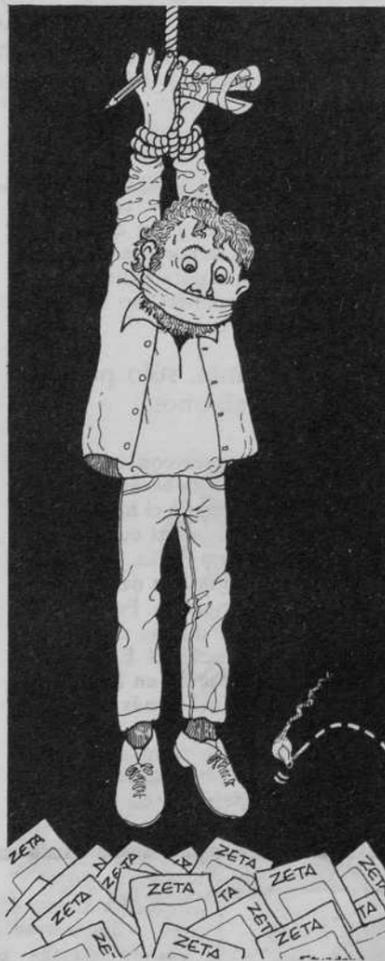
En su acostumbrado despiste para con las cosas aragonesas, «El País», en su suplemento del domingo día 11, publicaba una fotografía del director cinematográfico oscense Carlos Saura, indicando que había sido tomada en Cuenca cuando, en realidad, lo había sido en la plaza de Santo Domingo de Huesca. En ella, Saura aparece vistiendo el hábito de la Cofradía del Santo Cristo del Perdón, junto a otros cofrades entre los que se encuentra —noticia que no supo aprovechar «El País»— el mismísimo presidente de la Diputación General de Aragón, Juan Antonio Bolea (el tercero empezando por la izquierda, el primero es el propio Saura). No le sienta mal el hábito al preautonómico dirigente...

Dibujantes condenados

Unos dibujos aparecidos en el último número de la revista zaragozana de cómics «Zeta», publicado en noviembre de 1978, en los que se veía a la Virgen del Pilar, han sido la causa de que ocho jóvenes dibujantes hayan sido condenados a cuatro meses y un día de arresto mayor. Antonio Soteras, Carlos Azagra, Víctor Lahuerta, Manuel Strader, Manuel Martínez, Ricardo Joven, Luis Fernando Royo y Gregorio Martín, no podrán además ejercer la enseñanza, cargo público, ni su profesión u oficio en puestos oficiales, durante siete años, según la sentencia judicial de fecha 19 de octubre pasado. Tampoco podrán ejercer su derecho al voto durante ese tiempo.

En uno de dichos dibujos se veía a la Virgen amamantando a dos personas —que simbolizaban, según los dibujantes, a quienes se habían beneficiado durante muchos años de las fiestas del Pilar— protegidas por dos policías, mientras un obrero, con mono y destornillador, sostenía con su esfuerzo la imagen. Una fotografía, publicada en contraportada, en la que aparecían los ocho dibujantes después de haber cenado en «Casa Montañés», con la leyenda: «ésta no es la última Zeta, pronto el Zeta-4», fue considerada por la acusación una caricatura de la última cena de Jesucristo y los doce apóstoles.

En el juicio, celebrado el 18 de octubre, la defensa de los dibujantes, de la que se encargaban los abogados José Gastón y José Manuel Marraco, intentó demostrar que aquellos dibujos eran un crítica social



contra el significado que habían tenido las fiestas del Pilar hasta entonces y en ningún caso un escarnio contra la religión católica, como argumentaba la acusación. El fiscal, José Angel Salinas Quijada, relacionó el caso concreto con la situación general española y aludió a los muertos por el terrorismo, al paro y al libertinaje.

En su intervención, que ha sido considerada en medios jurídicos como muy dura, hizo comparaciones con los países del Este donde, dijo, no se les hubiera permitido tales dibujos que, concluyó, sólo bajo los efectos alucinógenos del LSD se podían haber realizado. Criticó que personas que se identificaban con el pueblo hubiesen cenado mariscos la noche en que se hizo la fotografía de contraportada, que luego sería objeto de la acusación.

La revista de cómics «Zeta», que había nacido al amparo de otra conocida revista zaragozana, «El Pollo Urbano», según una cláusula de ésta que permitía publicar extras, salía a los quioscos sin ningún tipo de ayuda económica. Habían solicitado una subvención de 50.000 pesetas que la Delegación de Cultura les negó, por estar la revista secuestrada en aquellos momentos. El primer número lo habían costado los ocho dibujantes con sus aportaciones; los dos restantes que vieron la luz pública, Zeta-2 y Zeta-3, se financiaron con las ventas del anterior. La revista había ganado progresivamente en número de lectores y calidad, y había sido elogiada por las grandes revistas españolas del cómic (Star...).

La citada sentencia judicial ha dado al traste con una iniciativa única en Aragón, dentro del muy poco conocido género del cómic. El mismo fiscal, durante su intervención en el juicio, confundió cómic con revista cómica, argumento que le sirvió para tachar a «Zeta» de revista deplorable.

P. D.

Casa de Teruel

Menús económicos

Avda. Valencia, 3. Tel. 35 19 54



BOBINADOS

Reparación de Motores y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18 ZARAGOZA-3

COLCHONERIAS MORFEO

COLCHONES DE TODAS LAS MARCAS. CANAPES, SOMIERES, CABECEROS DE LATON, NIQUELADOS... LITERAS, CAMAS PLEGABLES, MUEBLE CASTELLANO Y MUEBLES POR ELEMENTOS.

AMUEBLAMOS CHALETS Y APARTAMENTOS

Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18. Delicias; Unceta, 72. Tel. 33 41 35.

Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.

El PSOE, hacia su V Congreso Regional

Cambios importantes



Los próximos días 24 y 25, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) elegirá en Huesca su nueva ejecutiva regional y discutirá la futura política del partido. La escasa y poco unificada actuación de los socialistas en la vida política de la región —al menos en los últimos meses—, la desunión entre sus distintos estamentos internos, la presencia de acusados personalismos y la conciencia de ser, hoy por hoy, el único partido de la región que puede dar una alternativa de izquierdas a la ocupación del poder por la derecha que representa UCD, obligan a los socialistas a buscar cambios.

En las reuniones preparatorias del Congreso ya se ha operado el primero de estos cambios: Rafael Zorraquino, actual secretario general y líder de la tendencia «radical», ha quedado desplazado, lo que podría aupar a los puestos de mayor responsabilidad dentro del partido a miembros de la tendencia «moderada» y a antiguos militantes del Partido Socialista de Aragón. No obstante, como en Huesca los «zorraquinistas» siguen teniendo fuerza, todo parece indicar que se intentará buscar una ejecutiva de síntesis.

En Huesca y Teruel

Es el caso de Huesca, cuyos delegados tienen el mandato de defender una lista que agrupe a representantes de las distintas tendencias, aunque con

veto previo a determinadas personas consideradas «no convenientes», como es el caso del diputado por Zaragoza Angel Cristóbal Montes. Los socialistas oscenses, en su asamblea del pasado día 18, valoraron positivamente la gestión realizada por la ejecutiva saliente, cuyo secretario general es Rafael Zorraquino, y acordaron defender una nueva organización del PSOE basada en las comarcas, con la supresión de los comités provinciales.

En Teruel aún no se ha discutido el tema del próximo Congreso, pero la postura expresada por la gran mayoría de militantes, en la reciente asamblea provincial, donde se eligió una nueva ejecutiva (formada por miembros del sector moderado), fue la de ir también hacia una fórmula de síntesis. No obstante, la situación creada tras la mencionada asamblea,

en el transcurso de la cual algunas agrupaciones locales abandonaron la reunión por supuestas irregularidades burocráticas, además de que hayan presentado una denuncia ante la Comisión ejecutiva federal, ha provocado cierto malestar en el PSOE turolense. Pero esto no es inconveniente, según uno de sus dirigentes, para que se apoye una postura conjunta con Huesca y Zaragoza.

En Zaragoza es donde se dan las posturas más diferenciadas y donde está, en opinión de un socialista oscense, el epicentro de los problemas. La ya conocida división entre «zorraquinistas» y «antizorraquinistas» —o, si se prefiere, entre radicales y moderados— se reflejó de nuevo el sábado pasado en la elección de los delegados para el Congreso Regional. Tras un largo debate sobre el modo de votación, se optó por hacerlo mediante listas cerradas. Había dos candidaturas y ganó, por sólo dos votos de diferencia, la «antizorraquinista», que incluye a hombres del antiguo PSA, socialdemócratas, ugetistas como Armando Peruga y parlamentarios como el diputado José Félix Sáenz.

Un cambio importante

El resultado supone un cambio importante en la correlación de fuerzas entre las distintas tendencias y, también, una mayor posibilidad de llegar a confeccionar listas pactadas. Una victoria de los hombres de Zorraquino en Zaragoza, contando con el apoyo de que dispone en muchas agrupaciones de Huesca, habría supuesto

que el control de la ejecutiva regional siguiera en sus manos.

Como nombres claves para dirigir la nueva ejecutiva regional se barajan los del diputado oscense Santiago Marraco, que, no obstante, se encuentra muy absorbido por sus labores parlamentarias, el de su compañero zaragozano, José Félix Sáenz, o el del alcalde de Zuera, Andrés Cuartero. El primero y el último procedentes del PSA.

Los objetivos prioritarios que

se proponen, a partir del Congreso de Huesca, son los de consolidar al PSOE como un partido democrático que cree canales de participación, que agrupe a todo tipo de trabajadores (tanto manuales como intelectuales), con una línea de actuación coherente en ayuntamientos, diputaciones provinciales y Diputación General. Algo que, hasta ahora, no había existido prácticamente.

Lola Campos

Las propuestas del Congreso

El V Congreso de los socialistas de Aragón ha recogido en una Memoria las ponencias que aportan las distintas agrupaciones. La publicación recoge en un centenar de páginas los distintos apartados de la actividad orgánica y política de los socialistas aragoneses.

El apartado Organización y Estatutos incorpora tres aportaciones principales: la presentada por la Agrupación de Zaragoza, elaborada por Armando Peruga, que propone «la agrupación provincial como la estructura autónoma con carácter orgánico más importante de la región», y la presentada conjuntamente por las agrupaciones de Ejea y Zaragoza, que patrocina prioritariamente la consolidación de los órganos directivos del partido de los Socialistas de Aragón (PSOE). La ponencia de Huesca presta una mayor atención a este último aspecto. Al tiempo, parece existir acuerdo en posibilitar la constitución, reuniendo ciertos mínimos, de agrupaciones socialistas comarcales.

El debate sobre política autonómica se centra en tres ponencias, en las que se hace distinta valoración sobre el papel jugado por los socialistas en la Diputación General y la política a desarrollar, aun cuando se asume en todas la necesidad de impulsar la creación de un amplio Estatuto de Autonomía de Aragón. El área de política económica recoge un programa para Aragón, en cuya confección se aprecia la clara influencia del senador Biescas. Una importante aportación al debate sobre política agraria lo realiza la ponencia presentada por las agrupaciones de Pina y Zuera, en la que se plantea la necesidad del «establecimiento de relaciones permanentes de la Federación de Trabajadores de la Tierra (UGT) y la UAGA, de cara a la construcción de una alternativa progresista y socialista para el campo aragonés».

Un cuarto bloque lo constituye el conjunto de aportaciones presentadas por Zuera y Zaragoza como ponencia de política municipal, campo en el que los socialistas tienen actualmente amplias responsabilidades de gobierno. Una quinta área de debate será la cultural, entendida tanto a un nivel interno (formación de los militantes, elaboración de alternativas sectoriales...), como externo, de proyección e imagen de esta actuación en la sociedad aragonesa. Entre las ponencias, la presentada conjuntamente por Zaragoza y Ejea propone la creación del Centro de Estudios Socialistas de Aragón, que sirva de cauce cultural en los diversos niveles señalados. Por último, aspectos de política sectorial los ofrece la agrupación de Huesca (política ecológica), la de Zaragoza (política sanitaria) y la de Sabinánigo (política lingüística en Aragón).

En conjunto, una importante aportación de materiales de trabajo la de este V Congreso de los Socialistas de Aragón. Globalmente, sin embargo, se observan dos ausencias: por una parte, a nivel territorial, la mínima aportación turolense; en segundo lugar, la ausencia de áreas políticas sectoriales (por ejemplo, política sindical, política feminista...), y que deberán ser, por consiguiente, cubiertas mediante la asunción de la correspondiente política sectorial a nivel federal.

R. Sanmiguel

Unanimidad municipal

El pleno del Ayuntamiento de Zaragoza, celebrado el pasado jueves, fue el de la unanimidad. Temas que a priori parecía podrían enfrentar a la mayoría de izquierdas con la oposición de derechas, como la autonomía de Aragón o la conveniencia o no de instalar hipermercados, alcanzaron votaciones unánimes.

Las dos mociones presentadas sobre la autonomía, la del alcalde Sáinz de Varanda, y la del Partido Aragonés Regionalista (PAR) contenían prácticamente los mismos principios y hacían especial hincapié en la necesidad de acelerar el proceso autonómico. Sin embargo, uno de los apartados de la moción del PAR, que se refería a que una vez que estuviera redactado el Estatuto de Autonomía los Ayuntamientos deberían ratificarlo antes de ser refrendado por los aragoneses, no tuvo el apoyo de los grupos municipales del (PSOE), del Partido de los Trabajadores (PTA) y del Partido Comunista (PCE), por considerar que era un obstáculo más a sumar a los muchos que va a tener que superar la autonomía aragonesa. En lo que sí coincidió el PAR con el alcalde fue en la propuesta de que los Ayuntamientos participen en la redacción del Estatuto, que la Constitución encomienda a la Asamblea de Parlamentarios.

Sáinz de Varanda pidió, en el turno de defensa de su moción, que la UCD no detuviera el proceso autonómico por intereses partidistas, en una clara alusión a los ayuntamientos turolenses que controla el partido centrista, que siguen sin pronunciarse por la autonomía. Carlos Lahoz, portavoz de UCD, dio a entender que eso no respondía a una estrategia preconcebida y que, más bien, sucedía porque Teruel era una provincia marginada. El alcalde aludió reiteradamente a la posibilidad de que su partido hiciera campaña por el «no», si no le satisfacía la redacción del Estatuto, como una manera de forzar a la UCD a la negociación. El pleno también aprobó la autoconvocatoria inmediata de la Asamblea de Parlamentarios, que en principio no se reúne hasta el 17 de diciembre, según acuerdo de la Diputación General de Aragón.

Tanto el PAR como la UCD criticaron el protagonismo de

los tres grupos municipales de izquierda en el Ayuntamiento, cuando se discutió la moción que exigía la aplicación inmediata de la Ley de Riegos del Alto Aragón de 7 de enero de 1915, que el Ministerio de Obras Públicas no considera en vigor. Se aprobó también recabar al Gobierno que obligue a las Cajas de Ahorro aragonesas a invertir en esos regadíos, según está previsto en un decreto de 1956.

El decreto de la Alcaldía que desestimaba la solicitud de la sociedad multinacional «Mamut» para instalar un hipermercado en terrenos de Mercazaragoza, también fue aprobado por unanimidad. Lo mismo ocurrió con la moción, también de la Alcaldía, de presentar los correspondientes recursos contra los acuerdos del Ayuntamiento de Utebo para instalar un «hiper» en su término municipal, por considerar que iba a afectar gravemente a los pequeños comerciantes y a los consumidores zaragozanos. Por no oponerse, ni siquiera se opuso la UCD, cuyos concejales de Utebo votaron a favor del «hiper».

P. Díez

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

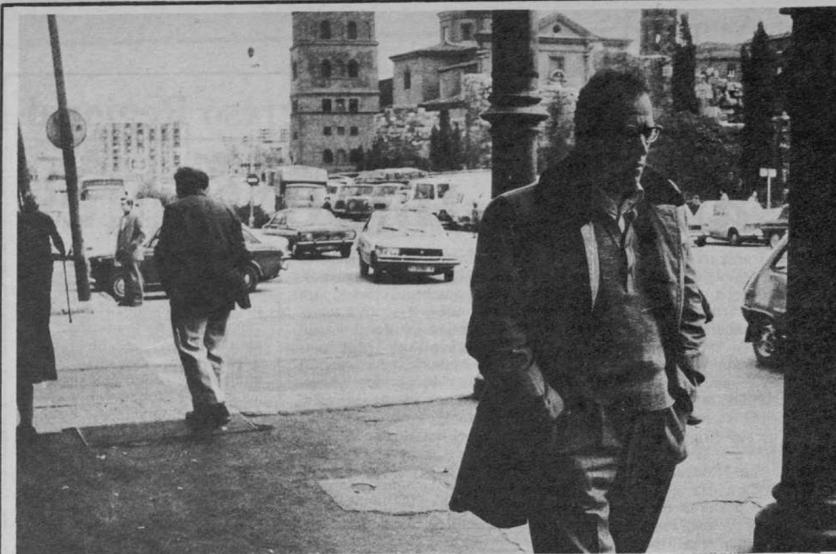
Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

EN JACA «RETAMA»

Alimentación Vegetariana Macrobiótica Diabetes Naturismo Herboristería

San Nicolás, 4



A los parados que, por haber doblado el medio siglo, nadie contrata, se unen ahora los jóvenes que terminan sus estudios pero no encuentran trabajo.

Al estudiarse las tres provincias aragonesas por separado, Zaragoza, por su mayor índice de población industrial activa, es la que mayor número de parados presenta. Este número, lógicamente, guarda una estrecha relación con el de expedientes de crisis presentados en la Delegación de Trabajo. El total, en Zaragoza, de trabajadores en paro era en octubre de 22.419. En esta misma fecha, se habían presentado en la Delegación 367 expedientes de crisis, que afectaban a 2.905 trabajadores por cierre total y a nada menos que 9.101 por cierre temporal (suspensión de contrato o reducción de jornada). El mes más negro fue, sin duda, julio.

Por lo que respecta a Teruel, son mucho más bajas. En el primer semestre del presente año se presentaron 14 expedientes de crisis, que afectaban a un total de 360 trabajadores. De éstos, se aprobaron 11, con un total de 34 trabajadores afectados. Desde agosto hasta octubre, sin embargo, se presentaron 17 expedientes, que afectaban a 629 trabaja-

dores. De éstos, se han aprobado 10, que afectan a 21 trabajadores por cierre total y 150 por cierre temporal. El aumento del paro en Teruel no es tan preocupante. En diciembre de 1978 están registrados en Teruel 797 trabajadores en paro, que sumados a los 665 registrados este año, hacen un total de 1.462.

Finalmente, en Huesca, al concluir 1978, se registraban 2.049 parados. Estas mismas cifras en octubre de este año eran de 2.613; por tanto, ha habido un aumento de 594 parados. El número de expedientes presentados en 1978 fue de 63, y este año se llevan presentados 58 hasta el mes de octubre. De éstos, han sido resueltos 49, afectando a un total de 300 trabajadores (144 despedidos, 139 suspensión temporal, 1 reducción de jornada y 16 trasladados a otro centro).

En este caso, al igual que en Zaragoza y en Teruel, el número de parados registrados es siempre superior al número de parados que originan los expedientes de crisis. Esto se explica tenien-

Es muy probable que en el momento de cerrarse 1979 preocupantes cifras de paro con que concluyó el pasado año estén muy próximas a su duplicación. En efecto, los más de 19.000 parados en diciembre de 1978 han visto cómo a lo largo del presente año, lejos de nacer alternativas a su angustiosa situación, miles de trabajadores se incorporaban a sus filas. Si nadie lo remedia —que nadie lo va a remediar—, Aragón estrenará año con no menos de 30.000 aragoneses en paro. Un paro, por otro lado, que tiene mucho que ver con la endeblez de la industria de casa, más flagrante desatención del partido en el Gobierno y la sempiterna picaresca de no pocos empresarios y sin escrúpulos.

Cada vez, más paro

minería. Este año se han registrado dos graves expedientes de crisis en este sector: en **Minas Escucha, S. A.**, que afectaba a 180 trabajadores, y en **Minas Palomar, S. A.**, que pedía el despido de 211 trabajadores. Ambos fueron denegados, sin embargo. El último se presentó de nuevo, desestimándose el despido, aunque puede aprobarse una reducción de jornada o de plantilla.

Expedientes que no cesan

En la provincia de Zaragoza, muchas empresas han solicitado expediente de crisis. Se localizan de manera principal en el cinturón industrial de la ciudad. La mayoría de los expedientes presentados hasta ahora, lo han sido por voluntad de la empresa. Son los casos tristemente famosos de **Azulejos Monzó, Baryal, Talleres Mercier, Vanhool, Almacenes Sepu, Manufacturas Lapeña, Taca-Hydro, Maquinista y Fundiciones del Ebro, Balay, Maquinaria y Metalúrgica Aragonesa, Ilaa, Caitasa...** Se podrían enumerar muchísimas más empresas, pero éstas son algunas de las más grandes y conocidas. Sin embargo, el mayor número de expedientes de crisis lo presentan las pequeñas industrias de hasta 50 trabajadores. Cuando una empresa de estas características presenta un expediente, suele pedir el cierre total. Por el contrario, en las empresas de mayor envergadura los expedientes de crisis solicitados son de distinta naturaleza. Se puede solicitar, o bien la **reducción de plantilla** (despido total de un número determinado de trabajadores), o la **suspensión temporal del contrato** (despido temporal de todos o varios trabajadores), o, más frecuentemente, la **reducción de jornada.** En este último caso, la empresa abona el salario y la S. S. de los días trabajados y el resto del mismo lo paga la Seguridad Social. En los dos casos anteriores, los trabajadores que se ven en la calle pasan a engrosar las filas del seguro de desempleo.

En Huesca, el sector más afectado es el de la **construcción:** en este año, se presentaron 12 expedientes de crisis en este sector, la mayoría de cierre total, afectaron a un total de 93 trabajadores. En el paro registrado en la actualidad, también este sector ocupa el primer lugar, con 704 parados; le sigue la **industria,** con 691; el sector **servicios** registra 480 parados y la **agricultura** 35. Las personas sin empleo anterior ascienden a 703.

Las cifras demuestran que cada provincia registra mayor número de parados en el sector, o sectores, más fundamentales para su economía. Así, por ejemplo, Huesca y Teruel tienen un mayor índice de parados en la construcción. En Teruel esto se debe, en parte, a la terminación de las obras en la central térmica de Andorra, según afirmó a ANDALAN el delegado de Trabajo de la provincia, Francisco Pérez Giner. Otro sector problemático, por el volumen de trabajadores afectados y por lo que representa de aprovechamiento de los recursos naturales, es la

empresa no puede hacer frente a sus gastos con dinero en metálico. La segunda causa, y también de grueso calibre, es la falta de pedidos, sin los cuales la empresa no puede mantener su ritmo de producción acostumbrado. Esto viene unido a una fuerte recesión del mercado. Otros factores importantes que inciden en la actual situación son: el aumento de los costes en las materias primas, la elevación de las cargas fiscales y sociales de la empresa, y, sobre todo, las dificultades que han de pasar las empresas para conseguir un crédito. Actualmente, conseguir dinero de un banco a dos años vista, cuesta un 19% de intereses y los bancos sólo admiten papel a noventa días —señala Javier Ferrer, presidente de la Federación de Empresarios del Metal—. En este mismo sentido insiste Javier Pérez, presidente de la CEPYME: Los bancos ponen mucho cuidado en informarse en manos de quién ponen su dinero, porque hay dinero. Naturalmente, ha de ser una empresa rentable y en expansión. El gran problema de algunas empresas es que se esperan a pedir créditos cuando su situación es muy precaria. Entonces el banco no ve rentabilidad a su dinero y, naturalmente, no se lo da. Es una postura lógica en los tiempos que nos toca vivir. Junto a este conjunto de causas que podríamos llamar interno-económicas, hay otras que vienen de lejos: la crisis mundial, que se arrastra desde 1973, las condiciones políticas cambiantes en España, y la falta de organización económica desde el gobierno central. El Gobierno se ha dedicado a hacer mucho en el terreno de la política —apunta Javier Ferrer— pero se ha despreocupado por completo del factor económico. El presidente de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME) también está de acuerdo en este punto, pero añade además que «ha habido una falta de planificación y previsión del futuro, sobre todo en Aragón. El empresario de esta tierra ha tenido que vivir de la producción, al día, aprovechando un «boom» que a todos nos benefició, el de los años 60, pero sin preocuparse, muchas veces porque no había medios, de formarse. La gran esperanza son las nuevas generaciones de empresarios.

En este terreno tan escabroso y serio también ha entrado la picaresca. Muchas veces me ha tocado ver llorar a un empresario al

perder su empresa —dice Javier Pérez—, pero, como en todo, siempre hay quien anda al «salto la mata». Toda empresa debe pasar, inevitablemente, por una temporada alta de producción y otra más baja, en la que su actividad decae. Algunas empresas, cuando llega el segundo periodo, presentan un expediente de crisis hasta que pasa la «mala racha». Cuando vuelve la temporada alta, tienen de nuevo su plantilla completa. Esta medida les beneficia porque, durante varios meses, se han visto exentos de unos gastos salariales y de Seguridad Social. Algunos convenios, como por ejemplo el del sector textil, ya prevé la suspensión de contratos durante determinados meses.

Cuando llega un expediente de crisis a la Delegación, se deben cumplir varios trámites para determinar o rechazar su apro-

mayor frecuencia en las pequeñas empresas.

Si el delegado de Trabajo aprueba el expediente, debe declarar extinguida la relación laboral para las personas que se digan, o reducirá la jornada de trabajo por el plazo y la cuantía de horas que se determine. Si hubiera despidos, declarará el derecho de los trabajadores a percibir las prestaciones del seguro de desempleo, y mandará expedir copia del expediente. Esta, fijará las indemnizaciones a percibir por los trabajadores. Las indemnizaciones que suele fijar Magistratura son de un mes salario por año de trabajo en la empresa, con el tope de una anualidad de salarios, aunque se tienen en cuenta varias circunstancias: soltería, número de hijos, antigüedad en la empresa, etc.

presa de características similares, pero que no presenta los mismos inconvenientes.

En estas nuevas empresas se ha hecho una fuerte inversión en tecnología. Con ello, la mano de obra contratada es muy reducida y toda ella proviene del paro. Así obtienen un triple beneficio: ahorro en la cuenta de gastos generales, aumento de la producción y ahorro en la seguridad social de los trabajadores contratados.

En cualquier caso, en las pequeñas empresas sobre todo, si el trabajador no ve muy claro su futuro prefiere aceptar el pacto con el empresario. Si la empresa está descapitalizada y no tiene recursos para pagar las indemnizaciones y los salarios atrasados, el Fondo de Garantía Salarial adelanta la cantidad que se le debe al trabajador, hasta un máximo de cuatro meses de salarios atrasados y una indemnización de una anualidad de salario. Este fondo se nutre de las aportaciones mensuales de trabajadores y empresarios. Después, la empresa debe pagar esta cantidad al Fondo, pero en la práctica casi nunca sucede así, porque la entidad deja de existir. «La poca oposición a los expedientes de crisis se debe, en parte, a la falta de conciencia obrera por parte de los trabajadores —señala un portavoz del Sindicato Unitario—. Tampoco hay una información adecuada y veraz de la marcha económica de la empresa. Otro factor que contribuye a la aceptación de los expedientes de crisis es la anunciada instalación de la factoría de la General Motors, pues muchos trabajadores esperan encontrar allí su puesto de trabajo.

Miedo al miedo

Según han manifestado a ANDALAN las centrales sindicales Comisiones Obreras (CC.OO) Sindicato Unitario (SU) y Unión General de Trabajadores (UGT), en muy contadas ocasiones los trabajadores inician los expedientes de crisis de las empresas, salvo cuando ven que la situación de éstas se deteriora en un grado. Muchas empresas, al solicitar su expediente de crisis, presentan una total descapitalización: su dinero y sus pedidos han sido trasvasados a otra em-

Alternativas no faltan

Todas las fuentes consultadas están de acuerdo en el aprovechamiento racional de los recursos naturales aragoneses. «Aragón es muy rico en recursos naturales —dice Javier Pérez—, pero tiene un fallo: los vende directamente; sin embargo, la ganancia está en las fases de transformación y comercialización. Por eso sería muy beneficiosa la industrialización de los productos del campo. También Javier Ferrer aboga por una fuerte inversión en la agricultura. Ambos están de acuerdo también en la instalación de la General Motors, siempre que se sepa determinar sus atribuciones, lógicamente —matiza Javier Pérez—. Sus decisiones tendrán un peso en el futuro de Aragón, pero si aprovechamos lo que trae sin centrar nuestra economía en esta sola industria, podremos tener dentro de pocos años una floreciente economía, siempre que se nos dé una mayor autogestión en el estatuto de autonomía.

Aragón podría aprovechar los recursos que la factoría traiga para realizar unos planes económicos adecuados, pero es muy dudoso que aquéllos se queden en la región. En este último punto fundamenta el SU su oposición a la General Motors.

Las dos centrales mayoritarias (UGT y CC.OO), no han dado una respuesta clara a la instalación de la General Motors, pero ambas centrales han enviado una carta a la Coordinadora de empresas de construcción que intentan llevar a cabo el proyecto de construcción de la factoría.

Teruel y Huesca

El panorama en Teruel es di-

ferente. Aunque las cifras de paro no son altas, hay que tener en cuenta que en esta provincia es muy escasa la mano de obra. La industria existente aquí corresponde a lo que se podría llamar «pequeña y mediana empresa».

Según manifestó Francisco Pérez, delegado de Trabajo, se está llevando a cabo una campaña cooperativa de cara a potenciar la industrialización. Este tipo de industria no presenta conflictividad: no hay huelgas, no presentan expedientes de crisis. Se da un préstamo de hasta medio millón de pesetas por socio trabajador, con un plazo de devolución de 6 años.

En Huesca, el paro también aumenta. Aunque sus cifras «oficiales» no son tan preocupantes y, según manifestaba el delegado de Trabajo, las perspectivas no son desalentadoras: Se están creando en el Polígono Industrial del Bajo Cinca nuevas empresas en expansión. En cualquier caso, nuestras perspectivas dependen de la economía nacional.

Sin embargo, la realidad es muy otra para la economía oscense. Es cierto que han surgido leves esperanzas en torno a los polígonos más importantes —sobre todo, en los de nueva creación—, pero no se puede ocultar el grave momento por el que atraviesa la industria de Sabiñigo —especialmente Energías e Industrias Aragonesas, S. A.— y la de Monzón, núcleos ambos a la cabeza de la industria oscense y, en la actualidad, seriamente amenazados por una crisis con causas no totalmente exteriores.

M.ª Jesús Hernando

UNETE A NOSOTROS



José Antonio Laborjeta, Joaquín Carbonell, La Bullonera, Tomás Bosque, Chicotón.

ANDALAN es el instrumento imprescindible para la reconstrucción de Aragón. Tenerlo en la calle cada semana exige el esfuerzo de muchos. Ahora necesitamos el tuyo para ampliar capital.

Recorte y envíe este boletín. No necesita sello.

COMPRA ACCIONES andalán

D. Calle..... N.º.....
 Con domicilio en.....
 desea suscribir..... acciones nominales de 500 pts., cada una, por un importe total de..... pts., de la ampliación de capital de ANDALAN, S. A., que pagará de una sola vez en plazos mensuales de..... pts.

FORMA DE PAGO.
 Envío el importe (cheque , giro , transferencia)
 Domicilien el cobro en el banco..... Sucursal.....
 Domicilio de la sucursal..... N.º de cuenta.....

FIRMA

(*A nuestras c/c: 25.850 del Banco de Bilbao (Coso, 31) o 42.990 del Banco de Vizcaya (Coso, 66).

La crisis en Zaragoza (de enero a octubre de 1979)

| Meses | Exp. crisis presentados | Trabajadores afectados | |
|------------|-------------------------|------------------------|--------------|
| | | Cierre total | Cierre temp. |
| Enero | 34 | 264 | 560 |
| Febrero | 42 | 353 | 1.170 |
| Marzo | 35 | 763 | 884 |
| Abril | 33 | 298 | 550 |
| Mayo | 30 | 431 | 347 |
| Junio | 37 | 360 | 1.436 |
| Julio | 50 | 150 | 1.710 |
| Agosto | 24 | 50 | 371 |
| Septiembre | 42 | 113 | 1.327 |
| Octubre | 40 | 123 | 746 |
| Total | 367 | 2.905 | 9.101 |

Paro registrado (1) en la actualidad

| Sector | Paro registrado (1) en la actualidad | | |
|---------------------|--------------------------------------|--------|--------|
| | Zaragoza | Teruel | Huesca |
| Agricultura | 105 | 95 | 35 |
| Industria | 6.271 | 285 | 691 |
| Construcción | 6.009 | 509 | 704 |
| Servicios | 4.493 | 179 | 480 |
| Sin empleo anterior | 5.541 | 394 | 703 |
| Total | 22.149 | 1.462 | 2.613 |

(1) Para calcular el paro real, habría que multiplicar estas cifras por 1,7 aproximadamente.

Así negocia (en USA) la General Motors

Con el convenio laboral vigente desde el pasado 30 de septiembre en todas las factorías de la General Motors (GM) en USA, no se garantiza que un obrero medio de la multinacional pueda mantener con su salario, sin horas extras, lo que las estadísticas oficiales del Gobierno Carter denominan «un nivel de vida modesto pero adecuado». El convenio, negociado entre la dirección de la empresa y la UAW (United Auto Workers -Sindicato de trabajadores del automóvil-), sólo ha sido ratificado afirmativamente por el 28 % de los 460.000 trabajadores afiliados a este sindicato en las fábricas de GM, produciéndose un 59 % de abstenciones.

El convenio, que viene a sustituir al firmado en 1976, tendrá una duración de tres años. Los factores fundamentales del nuevo convenio son: el «Annual Improvement Factor» (factor de mejoras anuales), que establece aumentos salariales del 3 % efectivos a partir del 17 de septiembre de 1979, el 15 de septiembre de 1980 y el 14 de septiembre de 1981; un aumento de 24 centavos de dólar a la hora (este aumento corresponde al incremento del coste de la vida desde junio a septiembre de este año, período de negociación del convenio); incrementar la base salarial en 1,32 dólares la hora a partir del 17 de septiembre de 1979, según los índices del Cost of Living Adjustment (aumento salarial según el alza en el coste de la vida); y, por último, incrementar el salario base cada 3 meses en 1 centavo de dólar a la hora por cada alza de 0,3 puntos en el Índice de Precios del Consumidor de Estados Unidos.

Salarios bajos

Así las cosas, el convenio parece favorable, desde el punto de vista salarial, a los trabajadores. Sin embargo, una cláusula del mismo autoriza a GM a retirar cada tres meses 1 centavo a la hora por trabajador, del incremento salarial según el alza del coste de la vida. Sobre un total de 460.000 trabajadores, le supone a GM la cantidad de 165 millones de dólares anuales.

Calculando una tasa de inflación del 8 % anual en USA y teniendo en cuenta los recortes salariales establecidos, en el verano de 1982 un obrero medio de GM vendrá a percibir 11,32 dólares a la hora, que sobre una semana de 40 horas suponen 23.545 dólares anuales (2.177.510 pesetas, según su va-

lor en octubre de 1979). Restando a esta cantidad los impuestos directos del sistema fiscal norteamericano, el salario queda reducido a unos 16.500 dólares anuales en 1982; sin embargo las estadísticas del gobierno Carter a finales de 1978 decían que se necesitaba un ingreso neto de 19.145 dólares anuales para que una familia de cuatro personas pudiera mantener «un nivel de vida modesto pero adecuado».

60 horas semanales

Las pensiones y jubilaciones anticipadas reciben, en cambio, mejoras sustanciales. Sin embargo, el coste que estas mejoras pueden suponer a GM quedan totalmente amortiguados por los 165 millones de dólares retirados a los trabajadores en activo. Y aun con todo tampoco se podrá garantizar una jubilación digna para los trabajadores. Las estadísticas oficiales de 1978 establecían la «buena» jubilación en 9.765 dólares anuales, sin embargo el trabajador que se jubile en las mejores condiciones posibles en 1982, sólo percibirá 10.940 dólares, y para entonces la tasa de inflación habrá hecho insuficiente esta cantidad.

No se eliminan las horas extras y resulta prácticamente imposible impedir el absentismo laboral, por lo que en muchas factorías son obligatorias las semanas de 60 y 70 horas.

Por otra parte, y a pesar de las concesiones, ni el propio sindicato UAW ha conseguido ser reconocido por la GM en la totalidad de sus plantas, aunque ha conseguido mantener los derechos de antigüedad de los trabajadores en los traslados de plantas y de firmas que constituyen la multinacional.

J. L. Fandos

Limosnas para el campo

Primero, las crecidas del Ebro, luego, la sequía —este año las heladas fueron algo benignas— y finalmente, las tormentas que en septiembre asolaron las comarcas de Calatayud y Daroca. En definitiva, un año de los que se van a recordar. Y precisamente el año en que se había aprobado la Ley de Seguros Agrarios, claro que —¡oh milagros de la Administración!— faltaba el Reglamento y lo aprobado era papel mojado mientras tanto. Sin embargo, para consuelo de desesperados estaban las tradicionales «ayudas a zonas catastróficas». Unas ayudas que como toda «limosna» tienen más de un aspecto discutible.

Discutible en primer lugar porque hasta el momento no van a alcanzar más que al Bajo Aragón. A pesar de los rumores, oficialmente no existe hasta el momento ninguna posibilidad de que la zona de Calatayud-Daroca pueda acogerse a ningún tipo de ayuda.

Si que van a recibir créditos —aprobados hace pocas reuniones del Consejo de Ministros— los pueblos del Bajo Aragón (especialmente de la provincia de Teruel) que en su tiempo solicitaron declaración de zona catastrófica por la sequía. Están al caer 600 millones de pesetas, que se distribuirán en créditos de cuatro, seis y ocho mil pesetas por hectárea a un interés del 4 % (con una subvención del 7 % restante a cargo del Forppa) y a devolver en cuatro años.

Si las condiciones de interés son atractivas, lo que desde luego resulta insuficiente es la cantidad y el plazo. Con el total de lo que pueda recibir un pequeño labrador de secano, apenas va a poder cubrir los costes de producción. Y a la vista de la escasa cantidad de dinero ofrecido, son muchos los agricultores que prefieren buscar créditos mayores, con una amortización más dilatada, aunque tengan unos intereses más elevados. Las limosnas, en tiempos en que lo que manda

es la contabilidad, son cada vez peor recibidas.

Por otro lado, este tipo de «ayuda» al campo sigue adoleciendo de los mismos vicios que la caracterizaban en otros tiempos. Por ejemplo, en principio sólo tienen acceso a ellas los propietarios de las explotaciones, quedando marginados los arrendatarios, que son quienes en estos casos quedan en una situación más difícil.

Una segunda ayuda —en la que la Consejería de Agricultura de la Diputación General ha jugado un gran papel— es la que se concedió para compra de semillas en zonas afectadas por la sequía. Una primera ayuda, de carácter más general, fue la de subvencionar con tres mil pesetas la hectárea la compra de semilla de cereal para el próximo año. Las condiciones de pago (8 % y amortización anual) se pueden conseguir en muchas casas comerciales de las que se sea cliente habitual.

Una segunda ayuda está dando mucho más que hablar en algunos pueblos. Se trata de una subvención a la semilla de cebada «Albacete R-1» de la casa «Agrar», que ha sido subvencionada con dos pesetas por la Caja de Ahorros de Zaragoza a aquellos agricultores que, incluidos en las zonas catastróficas, la soliciten. En este

caso la citada «ayuda» tiene unas claras implicaciones comerciales. A nadie se le escapa tanto la relación entre la Caja y Agrar, como la necesidad de esta firma de volver a impulsar el consumo de sus «semillas blindadas», después de que hace dos cosechas la germinación no consiguiera romper el blindaje.

Las críticas apuntan directamente a las gestiones que la Diputación General haya podido realizar en esta operación. Sin embargo Antonio Gimeno, coordinador de agricultura de la DGA, es muy explícito: «Estuvimos todo el mes de agosto gestionando ayudas para las zonas afectadas por la sequía; yo personalmente me he entrevistado más de cuatro veces con el ministro de Agricultura para lograr algo. Y pensamos que una solución podría ser conseguir semillas subvencionadas. Acudimos al Senpa, pero este organismo oficial no estaba en condiciones de suministrar semillas de garantía, así que recurrimos a las casas comerciales. Y ha sido Agrar quien se ha ofrecido a esta operación. Se trata, por encima de todo, de ayudar al campo».

El caso es que, si bien el Senpa ha asegurado a este semanario que no dispone de semillas certificadas de cebada, quien ha conseguido aumentar sus ventas de forma notable ha sido Agrar. Solamente a través de la DGA, los agricultores habían solicitado más de 900.000 kilos de semillas blindadas a Agrar. Ello, sin contabilizar aquellas que la casa haya distribuido directamente en estas condiciones.

E. O.

La agricultura de montaña

Los agricultores de la montaña han decidido adelantarse a los acontecimientos. Antes de esperar confiadamente a ver qué les llega de Madrid, están trabajando hace meses sobre las bases de la futura Ley de Agricultura de Montaña, que el Gobierno probablemente presentará al Parlamento a comienzos del próximo año.

La iniciativa surgió hace dos meses. La Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, la de Navarra y la catalana Unión de Pagesos, convocaron a finales de septiembre una reunión de representantes de las comarcas pirenaicas en Montanuy. De allí surgió un Plan de trabajo y el compromiso de que cada comarca realizara un estudio sobre la problemática de la agricultura y ganadería de montaña. De esta segunda reunión, organizada en Jaca, han salido las primeras conclusiones.

De entrada se criticó duramente la legislación que a lo largo de este año ha venido apareciendo acerca de la ganadería extensiva en zonas de montaña. Alberto Valdevira, de la UAGA de Jaca, señaló en primer lugar lo poco que estas leyes tienen en cuenta las características específicas de la ganadería de montaña. Una muestra sería el Decreto sobre «Fomento de razas autóctonas». Según sus datos, esta legislación no afectaría más que a dos explotaciones ganaderas del Pirineo oscense, ya que hoy día todo el mundo tiene raza pardo-alpina o mezclas de estas con razas autóctonas, y la vaca pirenaica apenas existe.

Igualmente, las ayudas a las granjas ganaderas y a su au-

mento de productividad tienen un excesivo carácter selectivo. Se dirigen a explotaciones de tipo medio o grande (que precisamente no son las que más ayuda necesitan), limitando a 30 vacas la dimensión de las explotaciones que quieran acogerse a las ayudas, cuando la media en el Pirineo oscense probablemente no llegue a 20.

El estudio sobre la rentabilidad de la explotación de vacuno en la montaña —presentado por la comarca de la Alta Ribagorza— resultó también de indudable interés. Las conclusiones hablan por sí solas. Y resalta especialmente la falta de rentabilidad de las explotaciones; sobre un cálculo de unas 4.380 horas anuales de trabajo entre dos personas, los beneficios de las explotaciones sólo dan para que la hora trabajada resulte a unas cincuenta pesetas.

Los métodos tradicionales de explotación, el envejecimiento de la población, las difíciles condiciones de vida..., son factores que también se analizaron en el debate.

En definitiva, pocos problemas se quedaron en el tintero. El próximo paso a dar —en una reunión a celebrarse en Seo de Urgell, en diciembre— será el de plantear las soluciones.

E. O.

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

A franquear
en destino

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974)
RESPUESTA COMERCIAL

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

Luis Buñuel, desde sus inicios como realizador cinematográfico, se ha distinguido por su fidelidad hacia el surrealismo. Importante movimiento cultural que irradió desde París sus postulados y doctrinario, así como una filosofía creativa que partía, entre otras cosas, de la escritura automática. El santón o jefe de este movimiento fue André Breton, famoso por sus manifiestos surrealistas y por su tenacidad para mantener el grupo en su estado más puro. Los surrealistas tenían sus «musas», y condenaban a todo aquel autor que se desvinculara de unos principios que eran norte de sus actividades. Fueron dos españoles los que salvaron no pocas veces aquella barca que corrió peligro, en diversas ocasiones, de naufragar. Los españoles fueron Luis Buñuel y Salvador Dalí, que irrumpieron en el grupo de Breton con el mayor ímpetu ibérico imaginable. Dalí con su pintura y Buñuel con el cine darían prestigio y larga vida al surrealismo.

Se nos antoja clarividente, por lo profético, este párrafo de los *Cantos de Maldoror*, uno de los brevariarios del grupo surrealista, tan sensibilizados por el amor «fou», el automatismo y los delirios oníricos: *El brazo del renegado y el instrumento homicida se confunden en la unidad lineal, como los elementos atómicos de un rayo de luz penetrando en la cámara negra. Los teoremas de la mecánica me permiten hablar así; se sabe que una fuerza añadida a otra fuerza engendra una resultante compuesta de las dos fuerzas primigenias. ¿Quién osaría pretender que la cuerda tirante no se habría roto de no ser por el vigor del atleta y asimismo por la buena calidad del cáñamo? El corsario de cabellos de oro, de repente y todo a un tiempo, detiene su velocidad adquirida, abre la mano y suelta el cable... es allí, sobre la superficie esférica y convexa, que sólo se asemeja a una naranja en la forma, donde es posible ver, a cualquier hora del día, un esqueleto reseco que permanece ahorcado. ...Dicen que el esqueleto tiene entre sus manos crispadas un ramillete de viejas flores amarillas. Hay que tener en cuenta la distancia, por lo que nadie puede afirmar, por más que atestigüe buena vista, que allí estén realmente esos crisantemos de que acabo de hablaros...*

Fiel a sí mismo

Todo parece ser una cuestión de perspectiva, y eso lo tuvieron muy en cuenta los surrealistas, y Buñuel ha continuado con esta intuición a lo largo de su ya amplia carrera como realizador. Una primera medida es la de haber sido siempre fiel a sí mismo. En una de las charlas que tuve con don Luis, me comunicó cómo preparó con Dalí el escenario de «Un chien andalou», que fue además de la cumbre del cine surrealista el primer film onírico de entraña



«La vida criminal de Archivaldo de la Cruz», film de Luis Buñuel.

Constantes en el cine de Buñuel

inquietante que se hizo en el mundo. El plan en la conjunta colaboración Buñuel-Dalí para este guión fue la de comunicarse los sueños que habían tenido cada noche. Así surgieron imágenes de tanta irracionalidad como la del ojo sacado con una navaja de afeitar, o las de la violencia del estudiante cuando los libros en su mano se tornan pistolas. Este automatismo de la imagen sería la tónica del film siguiente, «La edad de oro», realizado ya sin la colaboración del pintor de Cadaqués. Otra cumbre de este cine, que dio curso a la ira de los conservadores y que fue prohibido en 1930 por la derecha francesa.

Al hablar de fidelidades, nos referíamos a una fidelidad ideológica, y a unas estructuras de lenguaje que siguen vigentes todavía. Aún hoy día, Luis Buñuel sigue siendo fiel a los esquemas que trazara en estas dos películas iniciales y que estoy convencido de que todavía tiene vigencia. En efecto, la tienen. Nadie es capaz de resistir —a los cincuenta años de haberse realizado— el impacto que produce el ojo sajado con el suave filo de la navaja, y todos, inconscientemente, cerramos los ojos y llevamos la mano a la parte «dañada». Por ello se ha censurado a Buñuel

que algunas de sus películas la haya construido tomando como elementos primordiales aquellos recuerdos que el genial director transformara en «tics». Cuando escuchamos el discurso de algún famoso idealizado por nuestro entusiasmo; o cuando leemos un libro de aquel autor que hemos puesto en lo más íntimo de nuestro

aprecio, lo juzgamos con arreglo al impacto que antaño nos produjera. Hemos hecho «automáticamente» un esquema inamovible; hemos mitificado a un hombre. Si nos defrauda, aquel hombre, o aquel novelista no está a la altura que exige nuestra mitificación. Emocionalmente nos ha defraudado. No somos justos al meter en un mismo saco una serie de emociones, de particulares puntos

de vista que acaso no signifiquen otra cosa que una falsa imagen creada con nuestro entusiasmo y fervor. En torno a Buñuel se tejió una leyenda que los desbordaba. Acaso por no prestarse a una deificación que estaba fuera de lugar. Pocas veces he tratado con una persona famosa que se condujera con la humildad y afabilidad que Buñuel. En esto también es muy constante: mantener su intimidad, limitar entusiasmos, concretar unas distancias entre el hombre y su obra.

Humor y fetichismo

Hay en la personalidad de Buñuel, en su cine especialmente, esa fidelidad hacia unas constantes que identifican su obra. La fidelidad a todo significado surrealista, que nunca lo impone, sino que brota como manantial de alguna de las situaciones que todo tema entraña. Estas imágenes **choque** que acaso hayan perdido virulencia, enlazan con los elementos eróticos que marcaban una época. Es una llamada al fetichismo, y es una llamada también al humor. Lo violento hoy en Buñuel apenas tiene carácter de insinuación y está resuelto mediante unas falsas imágenes paralelas. Como ejemplo, el maniquí de Miroslava en «La vida criminal de Archivaldo de la Cruz», que el protagonista echa al horno crematorio, como ruptura con su amante. Numerosos ejemplos como el aludido jalonan la obra buñuelana, hasta hacer de ellos un diverso y divertido cortejo de símbolos eróticos. Es la gran broma de Buñuel: jugar con botines, muletas, corsés de señoras, piernas ortopédicas; con el percutir de los tambores calandinos, con ex-votos, etc. La broma de un hombre acaso nostálgico, pero fiel a los principios que le dictó el surrealismo hacia finales de la década de los veinte. Fecha lejana que Buñuel ha prolongado hasta nuestros días, revitalizándola.

Manuel Rotellar



...este señor no se suscribirá nunca a **andalán**

¿y tú?

| PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN (un año) | |
|---|-------------|
| ESPAÑA (correo ordinario) | 2.000 ptas. |
| CANARIAS (correo aéreo) | 2.400 ptas. |
| EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TÚNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo) | 2.400 ptas. |
| RESTO DEL MUNDO (correo aéreo) | 3.100 ptas. |
| SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales. | |

Don (a)
 Profesión
 Domicilio
 Población Dto. postal
 Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés **ANDALAN** por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia).
 Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía ese boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

.....a de de 197.....

max & milta

ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION

León XIII, 20

Tel. 21 13 71

Cine

Apocalypse now

Treinta millones de dólares ha costado el rodaje de «Apocalypse Now» (1979), que ha dirigido Francis Ford Coppola, un realizador que bajo las fórmulas narrativas del viejo Hollywood está dando momentos de auténtico esplendor al cine norteamericano. Si el rodaje exigió más de un año, los preparativos fueron aún más dilatados. Todo un ejército de especialistas, de técnicos y artistas, trabajaron en torno a este hombre que, en su modestia, confiesa que más que dirigir, lo que hace es «incorporar lo que ocurre a su alrededor». Niega también toda implicación política en «Apocalypse Now», aunque sí estima que es un film de acción y aventura, con sus buenas dosis de espectáculo.

En plena carrera comercial por el mundo, el film de Francis Ford Coppola está produciendo gran impacto en el público más diverso y apasionado, suscitando de paso acaloradas polémicas de los alcances de una supuesta filosofía sobre la guerra vietnamita y por el significado de la película en el seno de la sociedad americana. Con tanta carga emotiva, el film descubre y denuncia, a la par que reflexiona, sobre la magnitud de aquella guerra, su

confusión y su locura. A partir de aquí debe reflexionarse sobre los objetivos y alcances del trabajo de Coppola. Echando una ojeada a su obra precedente, hemos de precisar una trayectoria coherente, muy meditada, que va desde «Ya eres un gran chico» —problemas juveniles, en tono de comedia, de inspirada comedia—, hasta llegar a «El padrino», sobre el mundo proceloso de la mafia, que restalla emotivamente en los ánimos del público mundial, exigiendo una segunda parte que obtiene también gran éxito.

Sobre la guerra del Vietnam se ha escrito mucho y se han realizado películas responsables. «El cazador», una de ellas, puso el dedo en la llaga aún viva del ciudadano norteamericano; y lo hace ahora Coppola con una mayor viveza, una más reflexiva matización, llevando su denuncia a extremos apocalípticos. Para el tema central del film se ha partido del atormentado texto de Joseph Conrad, «El corazón de las tinieblas», escrito en 1902. Se hace relación en esta novela de un viaje en busca de un hombre (imagen paralela de aquella fatigosa búsqueda de Stanley en pos de Livingstone, en el Africa Central). Conrad sitúa su búsqueda en el Congo, y el explorador es ahora el capitán Willard, y su objetivo es Kurtz. En su busca remonta la corriente de un gran río. Coppola reconoce que el libro de Conrad es sólo un soporte en «Apocalypse Now», completado con textos y poemas de los ilustres T. S. Elliot y Jesse Weston.

Lo obtenido con estos pocos elementos, no puede des-

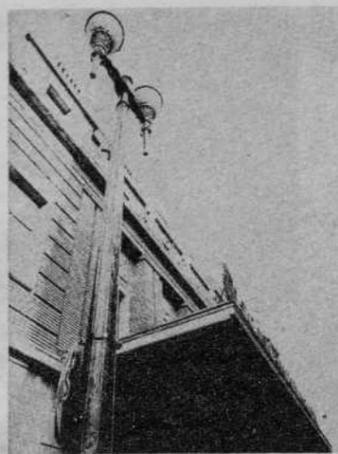
cribirse sin caer en el error o la insuficiencia. Es un film para ser visto, para calar en las intenciones de un hombre que pone ante nuestros ojos todo el horror de aquella guerra del sudeste asiático, que marcó a toda una generación; y este horror es el horror de todas las contiendas bélicas. El horror, la crueldad, el cinismo, la aventura como elemento vital, la corrupción y toda una suma de locuras. La búsqueda de Willard y la inasibilidad de Kurtz, al que debe asesinar, nos lleva a una odisea y a una mitificación, pues Willard debe ir en busca de su presa hasta el santuario camboyano en que se ha recluso y donde parece ser reina como uno de los elegidos. Esta larga singlatura jalónada de horrores, que transforma psicológicamente, culmina en un desenlace barroco, y desvela la filosofía de este rebelde que morirá en holocausto de sus convicciones sobre la guerra y su significación. Gran film que hará época, que hay que ver.

Manuel Rotellar

Teatro

¿Qué haremos con el Principal?

Tres espectáculos —Alicia en el País de las maravillas, La gata sobre el tejado de cinc, y Doña Clarines—, han seguido demostrando que, en esta ciudad, como en casi todas, hay un público estable, que no le pide mucho al teatro, que desea ver caras de la televisión, y que, en última instancia, quiere divertirse en los actos y entreactos del Teatro Principal. Este público se afirma, se autocontempla a sí mismo, cada vez que aterrizan por aquí los Martínez Sorias, las Goyanes, las Mariscales, etc., y el terrorífico séquito de actores segundones que, además de serlo, son también equilibristas entre el paro y la actividad. Esas buenas gentes, matrimonios, ancianitas, espectadores de



sábadonoche, etc., no tienen inconveniente en pagar la butaca sudada de tantos años, aunque últimamente ande un poco por los cielos.

Obviamente, la municipalización del Teatro Principal, aunque el Ayuntamiento de Zaragoza sea de izquierdas, no tiene que significar la expulsión de este público. Mejor dicho, una campaña municipal democrática no puede permitirse el lujo de expulsar a ningún público; lo cual no quiere decir, lógicamente, que la mayoría de los espectadores, ni siquiera el veinte por ciento, deban ser Patos a la naranja y Serenos debajo de la cama, y otros de igual calibre y efectos idiotizantes.

El tema es complejo y un artículo no puede dar soluciones; sólo puede dar pie a la polémica, pedir a los interesados que se pronuncien al respecto con claridad y que se ponga manos a la obra. La complejidad del tema se hace más acuciante con el problema de los actores en paro o semi-paro (que les obliga a meterse en empresas tan tremebundas como Doña Clarines, por ejemplo, o El señor Villanueva y su gente), etc.

Pronto, el Principal va a ser municipal. ¿Qué significa esto? Pues que el Ayuntamiento va a tener a su disposición y bajo su responsabilidad la mejor sala de Zaragoza, la de mejor acústica, la de más tradición, la más céntrica, etc., con una tecnología desfasada, en mal estado. Que no va a estar en manos de un empresario privado que, como tal, buscaría fundamentalmente su beneficio económico, y que existe la posibilidad de convertirlo en una herramienta cultural fundamental. Sin duda, como parece ser que el Ayuntamiento está haciendo con un criterio elogiable, deberá consultar con todos los interesados: grupos de teatro, críticos, Asambleas de Cultura, etc., y crear una comisión con voz y voto, que se responsabilice de la utilización, programación, etc., y que garantice su máximo rendimiento, evitando esos periodos de barbechos a los que tan acostumbrados estamos. Esta comisión deberá actuar, en mi opinión: a) Con generosidad de criterios; esto es, sin expulsar a nadie. Más bien tratando de incorporar al mayor número de espectadores posibles. b) Sin excesivo chauvinismo: que podamos ver cosas de fuera, las mejores, las de verdadero interés. c) Pero con especial interés en proteger lo que aquí hacen nuestros grupos de teatro, abriendo las puertas también a los que ahora pueden estar en embrión.

Y nuevamente el mismo tema: la Escuela Municipal de

Arte Dramático. Más años, más dinero, más escándalo. Malos profesores, malos espectáculos, descontento (que ha llegado hasta nosotros) entre los propios alumnos, cada vez más recelosos ante la tomadura de pelo y las promesas «personales» en los despachos. Esta vergüenza ciudadana sólo es explicable en estos momentos por lo peculiar de la transición democrática que hemos sufrido. O, por lo menos, así quiero pensarlo.

Los residuos contaminantes de la bazofia franquista se hacen aquí patentes. Urge el dismantelamiento de tal aberración.

¿A cambio de qué? Esa es otra cuestión; tan importante que merece otro comentario.

Francisco Ortega

Bibliografía aragonesa

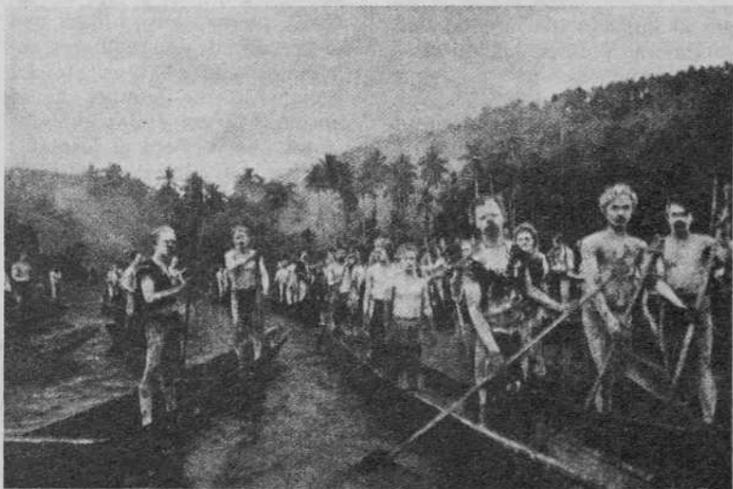
Debate contra la General Motors. (No ponga un coche en su vida. La crisis sobre ruedas). Edición a cargo de ARRE (Alternativas Radicales para la Ribera del Ebro) y Coordinadora contra la General Motors. Zaragoza, 1979. 160 páginas.

Este libro es uno de esos que recientemente el firmante echaba de menos en un análisis de las ediciones aragonesas. Este «tipo» de libros: no en concreto a favor o en contra, y sobre esto o aquello, sino un libro urgente, oportuno, coyun-

DEBATE CONTRA LA GENERAL MOTORS



tural, de campaña, de acción. Claro que los que están a favor de cosas tan gordas como la General Motors no necesitan hacer libros y hacen política «de altura» y banquetes, y lo normal es que estos libros sean de lucha. Pero a lo que íbamos. Reseñar un libro que tiene como agitadores y animadores principales (del libro, del contenido, de la lucha —utópica, desigual más que entre David y Goliat, romántica casi—) a dos viejos y queridos compañeros de ANDALAN como son Mario Gaviria y José María Lagunas, es demasiado fácil para estos lectores y acaso demasiado difícil para centrar la reseña misma. El libro supone un instrumento en el largo camino de lucha y de vida que estos hombres y muchos más en torno, al lado suyo, se han trazado. Es también, como ya han hecho en otras ocasiones y con otros temas, un testimonio de acciones concretas que, conocedores como son del mundo de la comunicación, planifican a su vez intensa, inteligente-



El campamento salvaje del coronel Kurtz.

[Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO]

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974)
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear
en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

Andalán y las 8 artes liberales

temente con-destino-a-un-libro. Así, se recoge aquí el bastante reciente debate celebrado en el Pignatelli con asistencia de más de 300 personas **contra** (no sobre, sino decididamente, de entrada **contra**) la inminente llegada a Zaragoza de la gran multinacional. Un **contra** que allí fue mayoritario, en una asamblea cuyos debates podemos leer con admiración por el tono, el nivel, el estilo en que fue llevado. Aparece (otra saludable costumbre de este grupo ecologista-autogestionario) la lista de participantes, quienes a su vez se responsabilizaron inmediatamente con firmas de documentos a la prensa. 300 personas, entre las que muchos representaban diversos tipos de movimientos y grupos, no es una cifra precisamente pequeña cuando la asamblea se hace en un fin de semana y hay que estar horas y horas discutiendo y buscando soluciones a cuantos problemas relacionados con el centro del debate van surgiendo. Porque no se trata de un no irracional, como tampoco lo es el no al coche y a lo que está significando en la vida individual y social y en el campo económico capitalista. Sobre estos temas se puede matizar, se puede discrepar, acaso los más «serios» piensen que el modo de llevar a cabo la lucha es demasiado juvenil, pero estas gentes, este libro (que añade una antología de textos, muchos de ellos de ANDALAN, claro) y documentos, es algo serio a conocer y estudiar. Compete a nuestra tierra.

E. F. C.

Libros

El mal rollo de la energía

«Modelo energético de tránsito. Respuesta ecologista al Plan Energético Nacional». Comisión Energía y Recursos de Aepden/Amigos de la Tierra. Miraguano Ediciones, Colección «Amigos de la tierra». Madrid, 1979. 135 págs.

Los padres de la patria nos han engañado. El Plan Energético Nacional (PEN) que aprobaron el pasado verano, una filfa, una estafa al país. La comisión de energía y recursos de Aepden (Asociación de Estudios para la Defensa de la Naturaleza), sección española de la asociación ecologista internacional «Amigos de la Tierra», ha necesitado 61 páginas menos, con el consiguiente ahorro en madera, papel y energía, que los tecnoburócratas



tas del Ministerio de Industria que redactaron el PEN, para demostrar la falacia del Plan Energético que se ha marcado la UCD con el apoyo, más o menos consentido y más o menos coherente, de la izquierda parlamentaria.

En el reciente trabajo «Modelo energético de tránsito», la Comisión de Energía de Aepden (4 ingenieros, 2 economistas, 2 periodistas, 2 físicos, etc., que los ecologistas no son analfabetos) utiliza las mismas fuentes estadísticas y documentales que el Ministerio de Energía, los mismos datos que el PEN, acepta, incluso, que la irracionalidad del sistema de gestión energética en España (monopolio eléctrico de las empresas privadas, luchas a muerte entre Campsa, Hispanoil y Enagas, etc.) no va a cambiar en 45 años, que el careado «nivel de vida», sobre todo en lo que a estándares de equipamiento familiar (electrodomésticos, confort, etc.), no variara, sino que se incrementará, y un sinfín de condiciones que establecen todos aquellos que creen que la propuesta ecologista global consiste en «volver a los tiempos del candil».

Pues bien, aun así, los autores del trabajo demuestran que las centrales nucleares no nos hacen ninguna falta, que el PEN tiene como único objetivo el producir montones de duros para las compañías eléctricas a costa de todos los españoles, de su salud, su economía y su futuro, y que, leyendo más allá de las líneas del trabajo, no nos falta energía, que esto es un cuento. Lo que quieren los tecnoburócratas es que no se produzca energía, que la que hay se consuma muy mal y que haya restricciones para que así todos pidamos nucleares. Entonces, llegan ellos y nos salvan. De película.

En el año 2000, horizonte del modelo propuesto por los ecologistas, el 65 % de la energía primaria consumida en el país sería de procedencia nacional, y sólo el 35 % vendría del exterior (petróleo y gas natural exclusivamente), con lo que ya se podría hablar casi de independencia energética. En el PEN aprobado, con nucleares y todo, nuestra dependencia del exterior será del orden del 70 %. Para este viaje no hacían falta alforjas.

El milagro de la propuesta ecologista se llama racionalidad y conocimiento de una ciencia, oculta en este país, descubierta hace varios siglos, materia de enseñanza fundamental en las facultades europeas y norteamericanas, que se llama termodinámica. Y no hay más.

Los ecologistas podían haber intentado especulaciones asombrosas y haber demostrado que los datos del PEN y del Ministerio de Energía son falsos. Pero no. Se han limitado a desmontar el tinglado del PEN, a realizar una propuesta racional, posible y constructiva, y advertir, de paso, a la izquierda parlamentaria, que andar por la vida intentando racionalizar las incoherencias de la derecha (por otro lado coherente con los intereses que defiende) es un mal rollo, sobre todo cuando está en juego el futuro del país. Un futuro que, si toma el camino nuclear, carece de retorno posible.

José Luis Fandos

Plástica

Tapices en Pata-Gallo

La revitalización que, últimamente, está teniendo la artesanía, sigue un proceso que, aquí, en provincias, suele ser siempre el mismo. En el caso



del tapiz, por ejemplo, se empieza por conocer al Grau-Garriga, la Bienal de Lausanne y todo lo demás, tan bonito y tan moderno. Después descubrimos que existe, o ha existido, un tejido popular, nos enteramos que en nuestra región, en nuestros pueblos, han funcionado núcleos de talleres textiles de una importancia que ignorábamos y, entonces, gente como Carmen Lahoz y Rubén Enciso siguen el rastro de esos antiguos artesanos pateándose las zonas del Serrablo y el Maestrazgo, intentando recuperar, para su trabajo, los elementos autóctonos capaces de configurar una obra actual pero más nuestra, menos deudora de modelos foráneos.

De esta forma, la práctica artesana ya no se limita a la producción de objetivos estéticamente válidos, sino que, intentando recuperar algunas de nuestras señas de identidad, de nuestros más entrañables valores culturales, cobra un nuevo sentido, en el que las connotaciones ideológicas confieren una dimensión distinta a la obra.

Los tapices no son unos objetos decorativos, sino el resultado de una determinada forma de trabajar, plenamente asumida. En primer lugar, el empleo de un telar de bajo lizo (en la exposición hay una in-

roducción didáctica) ayuda a unificar los conceptos **tapiz** (cultura «cult») y **tejido** (cultura popular).

El empleo de fibras naturales, el teñido propio para conseguir la potenciación de los recursos específicos de esta práctica frente al concepto pictórico de la misma, son otros factores determinantes.

Lo divertido de esta experiencia es que los dos componentes de este taller son unos intuitivos químicamente puros, capaces de conseguir unos resultados mucho más sorprendentes y creativos que los que pudieran derivarse de un trabajo excesivamente sistematizado.

Esta exposición, de momento, es el resultado de año y pico de trabajo en el que han entrado en contacto con el telar y teñido, han aprendido, en fin, a dominar el medio y a descubrir sus posibilidades.

Con la coherencia de sus planteamientos y el oficio bien aprendido, los resultados, como puede apreciarse en Pata-Gallo, pueden ser de lo más significativo que, en el campo de la artesanía, se haya hecho en esta región.

Antonio Gimeno

Fotografía

José Luis Marín

La sala municipal de exposiciones «Pablo Gargallo» presentó el día 12 una muestra del fotógrafo aragonés José Luis Marín Ruiz.

Este hombre inquieto, muy conocido en el mundillo fotográfico de nuestra ciudad, ha trabajado en muy diversas líneas desde que comenzó su andadura, allá por los años setenta. La actividad que le hizo

más conocido a partir de 1973 fue su habitual participación en concursos nacionales y extranjeros, en los que se hizo cotidiano verle cosechar abundantes trofeos y premios. En 1976 fue presidente de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza. Su actividad en concursos, según sus propias palabras, se interrumpió a partir de 1978. Entonces decide retirarse a sus cuarteles de invierno y dedicarse por entero a la fotografía de propia realización, sin tener que considerar en sus obras los posibles criterios de los jurados que habrían de otorgar o no los galardones. Esto le permite profundizar más en las temáticas y, sobre todo, le da una completa libertad de expresión que él desarrolla hasta el fondo de sus propias posibilidades.

La muestra que nos exhibe en esta ocasión, creo que habría que calificarla en primer lugar de variopinta. En ella dice resumir una parte de sus actuales trabajos y una especie de retrospectiva de su labor de los últimos años; precisamente aquellas obras que no presentó a concursos por considerarlas fuera de la línea habitual de éstos. En resumen, pretende mostrarnos lo que podríamos llamar su cara oculta de fotógrafo. No voy aquí a entrar en un trabajo crítico de la obra, ya que precisamente su gran variedad obligaría a un estudio muy profundo, inadecuado para estas líneas. Los visitantes curiosos tendrán ocasión de observar una gran cantidad de técnicas y planteamientos, y los más rigurosos tal vez aleguen una falta de homogeneidad, provocada por la antes citada variedad de tratamientos y épocas de origen.

No se trata de la primera muestra de José Luis Marín en nuestra ciudad. Ya tuvimos ocasión de apreciar su hacer en la Galería Atenas y en la sala de la Sociedad Fotográfica. También ha expuesto en Soria y ha participado en diversas exposiciones colectivas en España y en el extranjero.

Rafael Navarro



J. L. Marín

INSTALACION DE DESPACHOS PARA PROFESIONALES

PAGO EN 36 MESES

E. eivon

Léon XIII, 1-3. Teléfono 22 39 80. ZARAGOZA

PROYECTOS GRATIS

Viaje por el desencanto autonómico aragonés



Angel Vicién

No estaría de más señalar, para evitar confusiones, que lo del proceso autonómico le viene a Barrenechea de olfato: ya en 1968, desde las páginas de «Informaciones», comenzaba una excelente serie de reportajes, provincia a provincia, palmo a palmo, de las dos Españas. Luego, en el prólogo de mares de lágrimas y champán que adobaron el 20-N, Eduardo se barruntó ya lo que, tarde o temprano, acabaría por ocurrir:

—Sobre 1970 ó 71 se podía detectar ya con claridad que estábamos ante el principio del desmoronamiento del franquismo. Ya por entonces advertí que iba a venir este proceso de regionalización y en este sentido le planteé a De la Serna comenzar una serie en «Informaciones» por regiones históricas. Y es esto lo que he intentado hacer ahora desde «Cinco Días», convencido de que el gran tema del Estado es el autonomismo, al margen de la crisis actual.

¿Requiem por el autonomismo aragonés?

—Se dice, se cuenta, se narra, que tu trabajo sobre Aragón a principios de año no acabó de «encajar». Alguien dice que hubo tijera de por medio...

—Lo que es seguro es que el planteamiento del trabajo sobre Aragón sorprendió mucho dentro de la empresa. Hice un enfoque muy politizado, también económico, pero siempre partiendo de una idea de la economía concebida bajo un prisma del cual podría ser su maestro José Luis Sampedro cuando plantea «una economía siempre al servicio del hombre». No, no estoy satisfecho con el capítulo dedicado a Aragón. No se publicará nunca un capítulo dedicado al Ebro nuclear ni otro en el que se hablaba de la ordenación del Pirineo, el Canfranc, la cuenca

minera, etc. Pero sobre las causas me vas a permitir que corramos un tupido velo.

—Velo concedido a cambio de que seas sincero en la radiografía que haces del Aragón autonómico de ahora mismo.

—Bueno, cuando yo hice hace nueve meses el trabajo sobre Aragón, aún podía detectarse un poso fuerte de regionalismo aragonés. Con visitar las librerías y ver el «boom» del libro aragonés, podía conocerse que algo importante estaba ocurriendo. Sin embargo, ya se podía apreciar cierto desencanto.

—Desencanto que tú achacas a...

—Pues, muy fundamentalmente, a la política de consenso. Hoy, esto viene a agravarse por el protagonismo excesivo que se reparten entre UCD y PSOE. Parece que en este país sólo van a tener protagonismo y participación estos dos partidos. Además, hay un factor esencial: aquí, aunque siempre vamos con retraso con respecto a Europa, el desencanto europeo nacido de que los partidos se creen únicos intérpretes de la realidad social, nos ha llegado sin pasar por todo un proceso. Es decir: que aquí el planteamiento del consenso ha equivalido a por lo menos treinta años de desencanto en Europa, sin que aquí tuviésemos desarrollados los mecanismos intermedios.

Unión de Cierto Desencanto

—Bien, pero esto es una regla excesivamente general. Ciñéndonos a Aragón, ¿qué elementos crees tú que han podido asistir a esta triste feria del desencanto?

—No cabe duda de que en aquellas regiones o nacionalidades donde el partido del Gobierno es mayoritario, el desencanto autonómico es muchísimo mayor que en aquellas en que es minoritario. Esto es ro-

tundamente cierto y general para todo el país. Por otro lado, no podemos olvidar que el desencanto no tiene más vehículo de expresión que los medios de comunicación social que, o son de UCD o expresan sus ideas. Digo esto porque quizá no exista tanto desencanto como expresan esos medios. Y esto se ha visto muy claro en la información que se ha dado sobre los referendums en Euzkadi y Cataluña. Ningún medio ha analizado la cuestión con un profundo conocimiento de la situación.

—Aquí no ha habido aún referéndum, pero existe todo un proceso analizable. ¿Cómo ves tú «nuestro» proceso?

—El caso aragonés se parece mucho al gallego. Aragón presenta un fuerte desequilibrio regional, donde sólo Zaragoza es un núcleo pujante desde el punto de vista desarrollista y en el único punto donde existe vida cultural. Ello ha posibilitado, de un lado, el que Aragón haya sido una de las regiones más minadas por los tópicos del franquismo: el españolismo contra el francés, la religiosidad del pueblo, etc., mitos todos de tipo fascistoide que en nada han beneficiado al Aragón de verdad. Por otro lado, aquí se ha dado un caciquismo terrible, comparable, en menor grado, al gallego. Concretamente, hay un tema que no veo bien reflejado en ANDALAN y que sería muy interesante de analizar. Me refiero al estudio del beneficio real que a determinadas personas de Aragón les reportaría la realización de los regadíos del Ebro. Soy partidario del aprovechamiento integral de las aguas del Ebro, pero no con criterios políticos de Iryda, sino de reparto equitativo. Hace algunos años, Bolea Foradada, en una entrevista se manifestó claramente centralista. Y que este señor rija los destinos de Aragón lo considero peligrosísimo para los aragoneses.

—Pero también hay una izquierda con vela en el entierro, ¿no?

—Yo creo que muy raramente la izquierda de este país ha podido o sabido explicar que se puede ser regionalista o nacionalista y de izquierda. A este respecto es muy significativa, por ejemplo, la postura tan incoherente del PSOE, que pasa de una defensa a ultranza

de la autonomía de Euzkadi y Cataluña a la ambigüedad más manifiesta en los casos de Aragón, Andalucía o Galicia. Y lo mismo se puede decir del PCE. En general, la izquierda no ha sabido vender la imagen de las autonomías al pueblo.

Si, ante un nuevo Diluvio, hubiese que llamar apresuradamente al Arca a un breve puñado de periodistas, habría que contar, irremediamente, con Eduardo Barrenechea. Hombre clave en los años históricos de «Informaciones», sería, poco más tarde, el último, junto a Pedro Altares, en abandonar la nave el día del inverosímil naufragio de «Cuadernos para el «Diálogo».

«Aragonés consorte», Eduardo es el periodista que quizá mejor conoce —por aquello de los árboles y el bosque— la vida, esplendor y ¿agonía? del proceso autonómico aragonés. Acaban de ser clausuradas las V Jornadas de Estudios Regionales y, juntos, en un rincón de una cafetería cualquiera, intentamos adivinar el futuro de Aragón sobre los posos del primer café de la mañana.

de la autonomía de Euzkadi y Cataluña a la ambigüedad más manifiesta en los casos de Aragón, Andalucía o Galicia. Y lo mismo se puede decir del PCE. En general, la izquierda no ha sabido vender la imagen de las autonomías al pueblo.

Nación rica, región pobre

—Mirando atentamente los posos del café, ¿qué va a pasar al final de todo este proceso, por llamarlo de alguna forma?

—Si tuviese que sacar una conclusión de mis viajes por todos los procesos autonómicos de España diría, cuando menos, que se ha puesto la carreta delante de los bueyes. Ha habido una precipitación evidente en querer lograr en el mínimo tiempo la autonomía de todas las regiones y nacionalidades, un vicio de principio plasmado ya en la Constitución.

—Con una y trina llaga hemos topado: Constitución-Nación-Religión...

—Creo que esta distinción entre nación y región es absolutamente absurda, puesto que, a mi juicio, tan nacionalidad histórica son Aragón y Castilla, Asturias y León, como Euzkadi y Cataluña. Nuestros parlamentarios han cometido un grave error de incultura histórica al establecer esta distinción que, dicho sea de paso, nos va a acarrear muchos problemas. Si el estado va a subdividirse en

nacionalidades y regiones con autonomía y, presumiblemente, las otras regiones —en las que UCD manda— van a tener que acogerse al régimen común del Estado, España va a ser absolutamente ingobernable. No ha habido el valor de convertir España en lo que es: un Estado federal, federación que implica el poder igual para todos, el tratamiento interregional de tú a tú que nos hubiese evitado el problema de sentarnos a la mesa con representantes de primera categoría, de segunda y de tercera regional.

—Apuremos las posibilidades de los posos de café.

—Honestamente, pienso que se debería abrir un periodo breve pero intenso de reflexión, de posibilidades de modificar la Constitución en el sentido ya apuntado de que todos los pueblos de España puedan gozar de los mismos derechos. Solamente a través de este replanteamiento se puede llegar a un ayuntamiento de los pueblos de España. En este sentido, soy muy pesimista, porque pienso que va a ser muy difícil dar marcha atrás. Por eso y porque todo el proceso se ha hecho a través de los partidos con representación parlamentaria, con flagrante desatención a otros entes culturales, populares a los que no se ha dado ni siquiera la posibilidad de manifestarse a priori.

José Ramón Marcuello



HESPERIA

LIBRERÍA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

ANTE-NAPPA
DOUBLE FACE

BOUTIQUE
PATRI'PIEL
señora y caballero

alta colección
Otoño-invierno

• prendas máxima calidad
• confeccionadas y a medida
• precios muy interesantes
FITA, 8-14, escla. 2.ª 1.º B
tlf. 210706-Zaragoza

Los cristianos, la iglesia y el socialismo

Después de las intervenciones de muchos obispos españoles sobre los temas de la Constitución (libertad de enseñanza, confesionalidad del Estado, antdivorcio...) defendiendo posturas muy cercanas a Unión de Centro Democrático y Alianza Popular, muchos católicos se preguntan: ¿podemos todavía ser de izquierdas?, ¿podemos todavía ser católicos?

«El Centurión indignado con este marxi-cristiano, le dio un tajo en la cabeza y se la puso en la mano.»
(Coplas de San Lamberto, de José Antonio Labordeta.)

En los últimos tiempos del franquismo, los Cristianos por el Socialismo en España asumieron una doble clandestinidad: la debida a su opción política y la de su opción cristiana. En este ambiente se reunieron por vez primera en un lugar denominado «Avila», en enero de 1973, donde reflexionaron juntos sobre las dificultades y posibilidades de la doble fidelidad «a nuestra fe en Cristo y al proceso revolucionario». «Nos hemos reunido más de 200 cristianos provenientes de las diversas provincias de España... para reflexionar sobre el sentido de nuestra fe desde una opción de clase marxista...» Era el acta de nacimiento de CpS en España.

La Iglesia manipulada del franquismo

Desde «Avila», el movimiento CpS en España, acusado de «ambiguo» por unos, «manipulado» por otros, «iluminador» por los adeptos, apareció periódicamente a la luz pública para volver a esconderse en los ojos del Guadiana de la represión franquista.

Muchos problemas había que resolver: evidentemente la situación política chilena del Gobierno de Unidad Popular tenía muy pocos puntos de contacto con la situación española del franquismo. En este sentido, los cristianos marxistas españoles tuvieron que adaptar los contenidos y los objetivos del movimiento a una situación muy diferente. En boca de uno de sus miembros, Juan N. García Nieto, CpS en España pretende ser la expresión social de unos cristianos políticamente comprometidos, pero no se atribuye la representación de todos los cristianos que militan en partidos obreros. Tampoco pretende ser un movimiento apostólico de izquierdas, ni ser el sustitutivo de la comunidad de base. Incluso el mismo nombre de «movimiento», por lo que tiene de un montaje más, de una institución más, suele sustituirse en los documentos públicos por «corriente de opinión» que intenta mantenerse ante la Iglesia-organización en una actitud de «fidelidad conflictiva», que en modo alguno se identifica con «ruptura» con ella.

En la situación concreta del franquismo, CpS en España tuvo unos objetivos precisos: la lucha por el socialismo y la lucha ideológica contra la instrumentalización política de la religión.

CpS, resituada

En estos años, CpS significó mucho para bastantes creyentes: aquellas reuniones semi-clandestinas se convirtieron en un claro espacio de discernimiento y apoyo de la fe en unos momentos en que la iglesia española se identificaba con un régimen y unas clases políticas que, como militantes, intentaba sustituir.

A partir del 15 de junio de 1977, en la nueva situación política, la lucha por el socialismo en las distintas nacionalidades de España se continúa a muy distinto nivel. La falta de adecuación a esta nueva situación, acusada lúcidamente por muchos partidos políticos como causa de crisis internas, ha repercutido también en Cristianos por el Socialismo.

Este proceso de «resituación» se inicia en marzo de 1977 durante el Congreso de Cristianos por el Socialismo en España. Programado como Primer Congreso Público, debido a la prohibición gubernativa tuvo que ser el III Congreso Ilegal. Allí, seiscientos cristianos con fuerte representación catalana, andaluza y vasca, hicieron un balance de los cuatro años de historia y fijar posiciones.

En reuniones sucesivas de representantes de los grupos de CpS del Estado Español se han ido concretando los objetivos «resituados». Básicamente se proponen tres núcleos de objetivos: objetivos eclesiales, objetivos religiosos y objetivos ético-cultural-políticos.

Objetivos

1) Objetivos eclesiales: CpS se sitúa en una actitud de «fidelidad conflictiva», no rupturista, con la Iglesia-organización. Esta fidelidad conflictiva se entiende como estar en la Iglesia, ni integrados —en el sentido peyorativo de la palabra— ni marginados, ni malditos. CpS no se concibe como una alternativa global a la Iglesia, sino como «una voz más» —otra voz— en su seno, que entronca con la tradición profética y de denuncia que siempre ha existido en ella.

En este sentido, CpS considera como un objetivo eclesial contribuir a la reconstrucción de una iglesia solidaria con y vinculada a las luchas por el pueblo.

2) Objetivos religiosos: CpS afirma la posibilidad de vivir la práctica de fe en coherencia con la práctica política. Se abre aquí todo un venero de reflexión en torno al tema de la «oración revolucionaria», tal como vienen haciendo teólogos de América latina. Es éste un esfuerzo en el que, desde hace tiempo, están empeñados numerosos grupos de CpS, intentando demostrar con la práctica que la fe no es una ideología, sino una experiencia del encuentro con Jesús.

Asimismo, y en un terreno más teórico, pero con evidentes connotaciones prácticas, CpS continúa haciendo el esfuerzo, junto con no creyentes, para «resituarse» la crítica marxista clásica al hecho religioso. Las palabras de Togliatti, antiguo dirigente comunista italiano, cuando dice que «la fe no es necesariamente alienante, sino que puede ser inspiradora e incluso inspiradora de la lucha

por la liberación», constituyen un punto de referencia importante.

3) Objetivos ético-cultural-políticos. La práctica política de CpS es plural en el campo socialista, y la vivencia religiosa ha impulsado a los distintos grupos a analizar con urgencia y a presentar alternativas en el terreno ético-moral. Esta preocupación, con más o menos claridad, ha estado presente en

CpS desde que intuyó, junto con nuestros compañeros no creyentes, el proceso de «emancipación» del hecho religioso con respecto a la sociedad secular, y que esto se vive esencialmente en la perspectiva de una sociedad igualitaria y sin clases.

Colectivo Cristianos por el Socialismo
(Zaragoza)

Otras voces, Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Razones de un Memorándum

Ando hace tiempo entre asombrado y vago, entre triston y lento, entre irascible y asco cotidiano. Ando, quiero decir, hace tiempo observando el cotarro. Y realmente no está para cantar una gloria de alegría.

Hay razones, más bien, para enfurruñarte en tus adentros, en meditar qué coño de papel hacemos. Y ver, con la mesura sabia de los sabios, cómo los crujientes enanos se exasperan, rebullen, se atosigan y, al final, hacen que todo huelga un tantico a podrido y desbaratado. Entonces, justo en ese mismo momento, en el instante exacto en que el otoño describe el más hermoso paisaje de sus ojos, de tus ojos, de mis ojos cansinos, nostálgicos, cachondos, decido anostalgarme, volver la vista atrás y comenzar ahora a relataros lo que uno conserva de esta ciudad, de estas calles, de los pueblos por donde uno anduvo.

Partiendo de un hermoso verso de Larrea: «Lo que es esperanza en un comienzo, se hace huella en el camino», quiero contaros la huella que en mis adentros han dejado las viejas esperanzas —y desesperanzas— a través de ese colador brutal que es el tiempo, el infame tiempo que todo lo torsiona, lo rompe o lo dibuja con cariñosos lados y colores.

Quiero hablaros de plazas, de paisajes. Explicaros otoños fraudulentos o tristes navidades de un sepulcrotico a orillas del Mercado como símbolo fulgurante de una etapa que se abre y se cierra en mi memoria entre claros terribles y oscuros contraluces de amarguras calladas, silencios y temores. Voy a hablaros de un tiempo que, posiblemente ya muerto, nos está magullando los adentros.

Voy a hablaros de una ciudad distinta y muy distante; de trenes cotidianos que venían de Utrillas cargados de carbón y de estraperlo. Voy a hablar de tranvías. Voy a hablaros del aire del Moncayo azotando la vieja pasarela sobre el Ebro y voy a hablaros, también, de gentes que lucharon, sufrieron, trabajaron y que hoy ya no entienden casi nada de lo que pasa por su lado. Voy a hablar de Miguel y de Pinillos; de Tartaj el iluso, del Carioco, de Lucianico Gracia y de Rosendo. Voy a hablaros también de anarquistas que ahora se reúnen en el tedio; de rojos militantes, clandestinos, que creyeron en toda la utopía de un mundo solidario.

Voy a hablaros de empresas divertidas: del loco Papageno, hijo fatal de Julio Antonio Gómez, del pobre Orejudín o del Despacho. Voy a contaros isólitos momentos de homenaje a todos los poetas surrealistas que en el mundo han sido. Y voy a hablaros de la censura aquélla, que encima de Eliseos nos tiraba por tierra ingenuos manifiestos.

Voy a hablaros del olor solitario de aquellos viernes santos. Y del tedioso juego de los universitarios. Y de Joaquín el roto, que, en frías madrugadas, vigilaba las verduras tendidas por el suelo, al lado del Mercado, mientras Javier y yo, colgados en el fondo de un ventanal pequeño sobre los saldos Arias, le gritábamos gritos para obligarle a caminar y que no se nos quedase tieso. Voy a hablaros de la erótica turbia de los años pasados, de prostíbulos rancieros, de amores diminutos, de versos, de poetas, de horteras y enterados.

Voy, espero que me aguante el ánimo un buen rato, a sacaros a flote aquel Truman Capote que nos venía lleno de promesas, mientras todos aquí andábamos callados.

Y voy también a apechugar con este esfuerzo como homenaje serio a unas gentes de Villarroja de la Sierra que leen a Miguel y se saben sus versos. Y voy, como respeto a un tiempo ya pasado, a relataros lo que de él recuerdo.

J. A. Labordeta



Para nadie es un secreto, ni siquiera para los ambientes eclesiásticos, la presencia de hombres y mujeres que se manifiestan como católicos practicantes y que pertenecen a partidos de izquierda o se confiesan marxistas independientes. En las elecciones generales y municipales que se han celebrado estos últimos años, numerosos candidatos se manifestaron católicos y pertenecientes a grupos de izquierda.

Superadas ya las elecciones y en marcha el mecanismo democrático del país, se ha comenzado a dar un proceso definido como «la ofensiva confesional de la Iglesia centrista». De modo sutil se ha desplazado la discusión en torno a la Constitución hacia un enfrentamiento entre la izquierda y la Iglesia, como realidades antagónicas. Este secuestro mutuo de la Iglesia y las opciones centristas ha empobrecido el ámbito de la discusión intraclesial, empujando suavemente a las tendencias más populares de la Iglesia hacia la automarginación, si no hacia el abandono de la fe.

Esta situación conflictiva para los creyentes cercanos a posiciones marxistas ha llevado a iniciar contactos y reuniones entre cristianos de distintos partidos de izquierda, junto con marxistas independientes. Se trata de reflexionar juntos sobre la doble militancia marxista y cristiana en la situación presente de Aragón. En una situación muy concreta de la Iglesia regional y de la situación social y política de nuestra tierra, los cristianos marxistas buscan un espacio de discernimiento, de análisis, de denuncia y de creatividad.

El modelo chileno

El 16 de abril de 1971, hace ya siete años, un grupo de curas chilenos, conocidos como «los ochenta», anuncian en Santiago de Chile durante una conferencia de prensa su compromiso con las clases trabajadoras, su apoyo al Gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende y su decisión por la construcción del socialismo en Chile.

De este embrión nacería el movimiento de Cristianos por el Socialismo (CpS), extendido pronto en América Latina, España, Italia, Francia y Bélgica.

Condenados unas veces por algunos obispos y siempre mirados con recelo por la Iglesia-organización, los cristianos comprometidos en el proceso revolucionario de la sociedad desde una opción de clase marxista han dado mucho que hablar.

La agonía del franquismo

por Manuel Tuñón de Lara

Termina el año 1973, Franco que acaba de cumplir 81 años se apresta a disfrutar de las vacaciones de Navidad. La verdad es que se siente ya cansado, muy cansado, disminuido, pero tiene a su lado al fiel Carrero Blanco que una vez más le ayudará a redactar el mensaje de fin de año.

Carrero Blanco, servidor de una fidelidad a toda prueba, desde que hace ya 33 años que Gamero del Castillo lo encontrara en un puesto gris de la flota, para ir desde allí al Consejo Nacional y, luego, a un trabajo de confianza en la Presidencia del Gobierno a su lado, al lado del Caudillo. Y ahora, desde el mes de junio, Carrero le ha aliviado por completo de las tareas cotidianas del Gobierno que implica la jefatura del mismo. Carrero, con López Rodó en asuntos Exteriores pero sin tener ya carta blanca en los ministerios económicos, y con otro fiel —Arias Navarro— en Gobernación (un hombre que había acreditado eficacia y fiel vasallaje desde los consejos de guerra exterminadores de Málaga hasta la Dirección General de seguridad).

La muerte de Carrero, principio del fin

El destino va a privar a Franco de su mejor colaborador, del hombre que todavía recordaba que el liberalismo había perdido la guerra y no tenía derecho a nada, y en el cual confía para que se perpetúe el régimen por él creado y con tantos desvelos mantenido. El atentado que causa la muerte del Almirante Carrero el 20 de diciembre de 1973, será un golpe muy duro para Franco que da al traste con ciertos proyectos. Tal vez la historia explique un día que en la manera de reaccionar en esa coyuntura intervinieron mucho más que otras veces factores exteriores a Franco, consejos e influencias de los más próximos familiares. Parece, por ejemplo, seguro que Carlos

Arias Navarro, designado para suceder a Carrero (a pesar de ser el ministro de Gobernación bajo cuyo mandato se preparó y realizó el atentado), era el candidato preferido de la esposa del Caudillo.

Todo lo que resta es una precipitada carrera hacia el final. La apertura que parecía iniciarse en el discurso de Arias del 14 de febrero de 1974 era limitadísima, porque Franco no concebía ni dejar el poder, ni someterse a ningún control, ni tolerar el pluralismo. La ejecución de Puig Antich viene a demostrar que es el mismo de siempre y su choque con el obispo de Bilbao, monseñor Añoveros (al que está dispuesto a expulsar de España y parece que retrocede también por presiones familiares), da la medida de su interpretación de la religión. Se siente desligado de una Iglesia que al tomar distancias de la dictadura considera como «desagradecida». Y llega la flebitis que casi degenera en trombosis en el verano de 1974. Es posible que las sesiones de inmovilidad por su empeño de ver todos los partidos del campeonato mundial de fútbol en la televisión adelantaron el accidente circulatorio. Franco reacciona enérgicamente, pero la conmoción política que se produce es inmensa; durante muchos días se resiste a ceder interinamente el poder al Príncipe sucesor Juan Carlos, por otra parte sus familiares acusan cruelmente a su médico habitual de negligencias graves en el cuidado del enfermo. El yerno de Franco Martínez Bordiú protagoniza algunos de estos enfrentamientos muy duros y estimula a su suegro para que tome de nuevo el poder y dé rápidamente por terminada la interinidad de Juan Carlos.

El último año

Se asiste entonces a un proceso de endurecimiento que va a caracterizar el último año de vida y poder de Francisco Franco. Aceptando de buena gana las sugerencias de su exministro Girón (por el que siempre guardó gran estima) pero también porque se asusta del despertar de la prensa, expulsa del gobierno al ministro de Información y Turismo Pío Cabanillas, culpable de intentar una «liberalización» desde noviembre de 1974.

A partir de entonces la dureza represiva entrará en contradicción con una crisis sin cesar creciente del régimen político, pero Franco está ya muy enfermo. Médicos y familia quieren que juegue al golf, lo que él



La muerte de Carrero, el «delfín» de Franco, abrió la última etapa del sistema creado por el dictador que sucumbió, con él, el 20 de noviembre de 1975.

soporta ya mal. Y, así, llegará su triste despedida del mando político confirmando cinco fusilamientos en septiembre de 1975, saliendo por última vez al balcón de la Plaza de Oriente, ante una multitud menos numerosa que otras veces, para justificar aquellas muertes con el mito fantasmal de la «masonería internacional» conspirando contra España, que muy probablemente llegó a creerse muy firmemente. Sus ideas políticas sumarias y su escasa formación teórica hacían posible simplificaciones de este género.

Lo insólito no es ese proceso de simplificación senil en un hombre, insistimos, cuyas ideas políticas siempre fueron sumarias y su siempre desmedida pasión de mando. Lo casi increíble es que altos funcionarios que aparentaban conocer Europa y el mundo de nuestro tiempo creyeran que era posible seguir manteniendo el crimen doblado de mentecatez. Lo penoso, lo que a todos nos producía la «vergüenza zoológica», de la que hablaba Valle Inclán, eran esos ministros intentando justificar lo injustificable ante el mundo civilizado; aquellos turiferarios de pluma y lápiz rojo (censura) redactando editoriales justificativos, todos creyéndose no sólo que Franco era eterno, sino que su Régimen también lo era.

Se ha dicho que aquella mañana en que habló en la Plaza

de Oriente tomó frío en el relente guarrameño que soplababa sobre el Palacio Real, pero no es menos cierto que sobrevino la crisis del Sahara, la preparación por Marruecos de la Marcha Verde, etc. Enfermo, anciano, con el corazón frágil, veía desplomarse aquello que fue origen de su carrera y de su visión política. El, el que dijo orgulloso en Bentien al dictador de la época que no se retrocedería un palmo de la tierra de Marruecos, tierra española por conquista de sangre. El había tenido que ceder Marruecos primero, luego Ifni, había pasado por la afrenta de perder su guardia mora y ahora el Sahara; ahora se acababa todo. Preside por última vez un Consejo de Ministros que trata de tan grave cuestión; ya le han puesto un marcapasos, pero no puede más.

La agonía del franquismo

No vamos a repetir la larga, penosa y espectacular agonía jalonada de absurdos partes médicos redactados por su yerno, de conspiraciones políticas, de rumores y zancadilleos. El franquismo no podía sobrevivir a Franco. Los nudos que estaban atados y bien atados empezaban a deshacerse en las interminables jornadas de noviembre de 1975, mientras el hombre que tuvo más poder en España, confesaba, por esta

vez sinceramente: «qué duro es morir». Sólo entonces fue capaz de semejante reflexión. Las complicaciones que surgieron inutilizaron biológicamente un organismo minado por el «dopage» medicinal de años contra la enfermedad de Parkinson; ahora era el inevitable desplome. El relato anecdótico de aquella operación quirúrgica improvisada en el mismo Pardo, de las enfermeras desmayadas, de los médicos amonestados, de los ministros temblorosos por los pasillos, es demasiado cruel para que nos detengamos en ello.

La Operación Lucero está ya en marcha, los mandos policiales castrenses alertados y los «peligrosos» encerrados. ¡No faltaba más!, ese Sánchez Montero empeñado en su utopía de la «reconciliación nacional». ¡A Carabanchel, una vez más! Aunque para ello se le arranque de la cabecera del lecho de su esposa, operada en una clínica madrileña. Parece como si Madrid y España entera estuvieran viviendo páginas de García Márquez o de Carpentier. La televisión francesa organiza un debate Madrid-París. Desde París la impresión es que todo se hunde, pero los que se reúnen en televisión española parecen aún amedrentados por Fernández de la Mora, violento y amenazador, con sonrisa despectiva cuando mencionan sus interlocutores los crímenes del agonizante y con palabras de persona que está en el poder y circula entre El Pardo y La Zarzuela (esta vez «utopista» es el acaudalado exministro de Obras Públicas, el miembro de nueve consejos de administración e ideólogo del fin de las ideologías). Y en la noche del 19 al 20 de noviembre de 1975, los interesados esfuerzos por prolongar artificialmente aquella vida que se extinguía habían llegado al máximo. No cabía esperanza alguna. La muerte clínica llegaba en la madrugada del día 20. Francisco Franco, que se había declarado sólo responsable ante Dios y ante la Historia, iba a comparecer ante ambos.

Ha muerto. «Ni Dios te salva», puede decirse de él, parafraseado lo que Machado atribuyera a los asesinos de Lorca. La voz monocorde de un funcionario ministro, de León Herrera, confirma la noticia en un frío amanecer de noviembre. Y luego, horas después, vendrá el testamento, cuya lectura impusiera a Arias la hija del extinto dictador. ¡Qué decepción, qué vulgaridad!, ni un detalle de grandeza, ya cerca de la muerte. Una vez más la lamentable hipostatización de confundir su real gana con los intereses de España, la amalgama zafia de hacer pasar a sus enemigos por los enemigos de España, la vanidosa autosatisfacción, el desconocimiento de las categorías políticas. El testamento, que alguno que otro ultra luce colgado sobre su mesa de despacho, no serviría ni para impulsar un nuevo movimiento fascista. Y dicen que el pueblo entero de Madrid desfiló ante su cadáver. ¡El pueblo entero?, unas trescientas

(Pasa a la página 3)

Librería

Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

- La Habana para un infante difunto (G. Cabrera Infante)
- Archipiélago (F. Holderlin)
- Piedra Escrita (E. Prados)
- Relatos de las viudas negras (I. Asinoul)